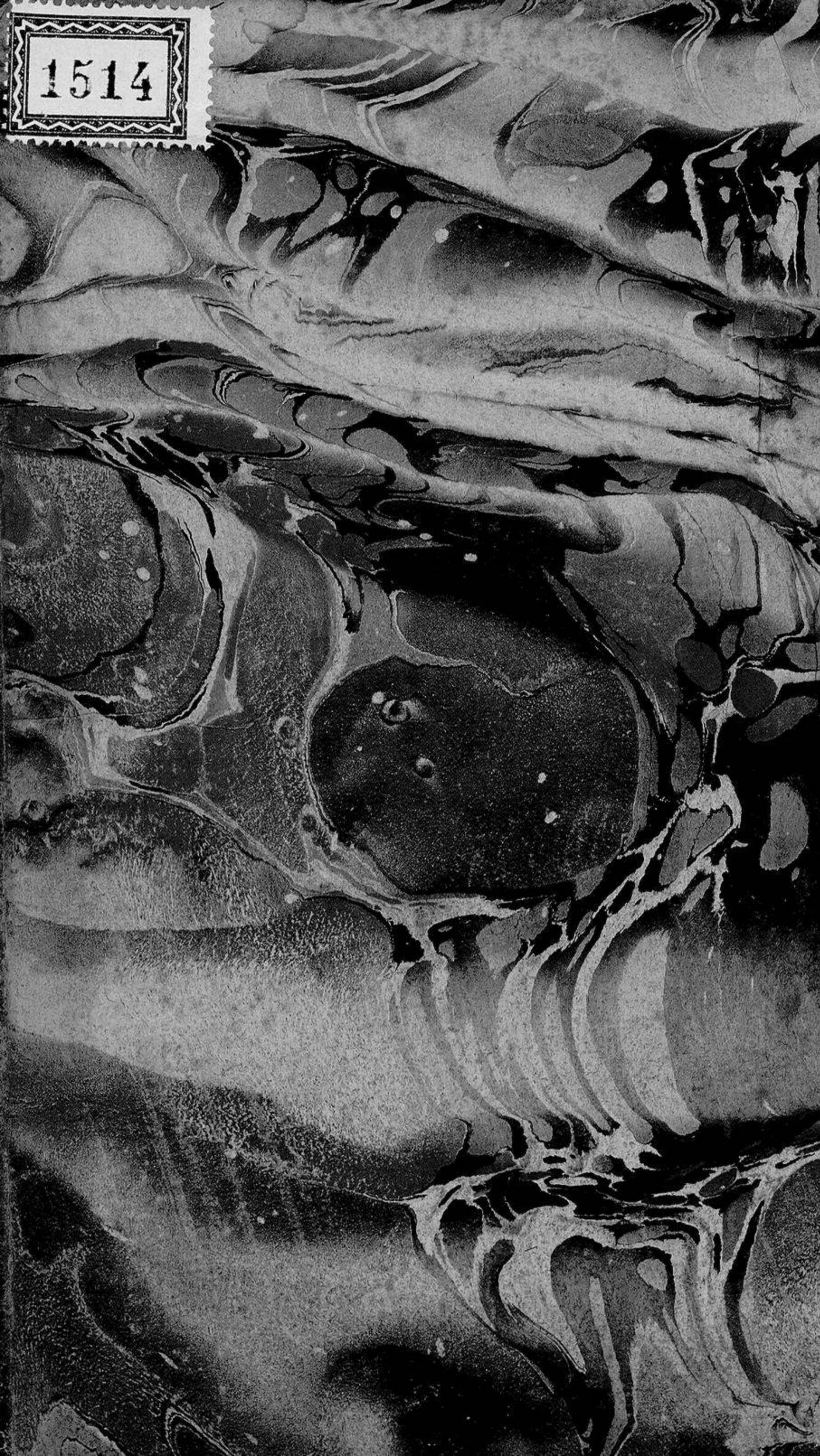
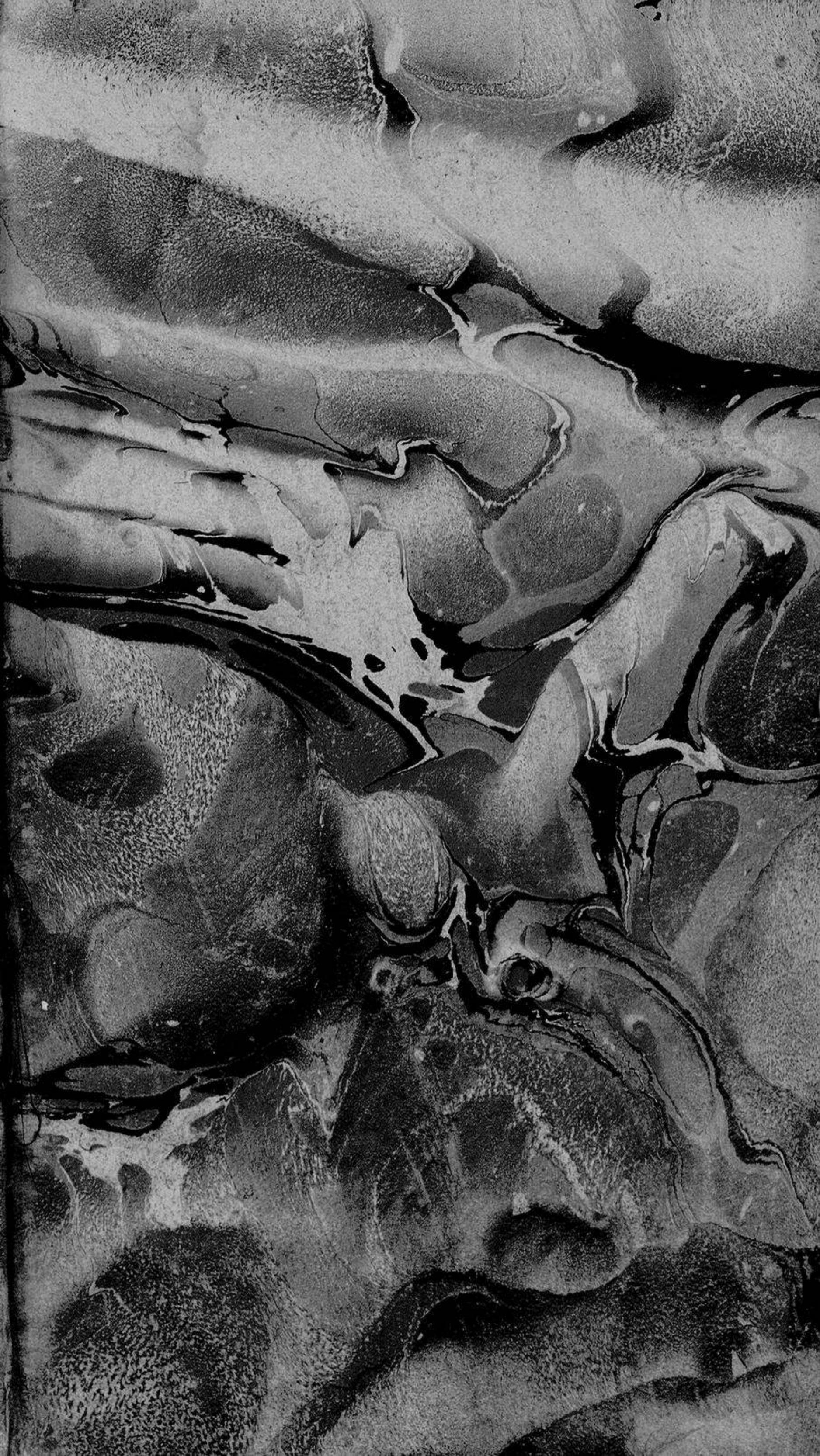


1514







RAST

Ast R 1923

01881512085

R265064999



Ast R

1923



# LA MUERTE DE ABEL.

POEMA MORAL,

QUE EN CINCO CANTOS

EN VERSOS ENDECASILAVOS

## ESCRIVIA

DON JOAQUIN JOSEPH  
*Queypo de Llano y Valdés, Conde de Toréno,  
Alferez Mayor del Principado  
de Asturias.*

DEDICADO A LA REAL SOCIEDAD  
DE ASTURIAS

CON LICENCIA EN OVIEDO.

---

---

POR D. FRANCISCO DIAZ PEDREGAL,  
IMPRESOR DE DICHO PRINCIPADO,  
Y SOCIO DE MERITO DE SU REAL SOCIEDAD.



# LA MUERTE DE ABEL

LOEMA MORAL

QUE EN CINCO CANTOS

EN VERSOS ENDecasilabos

## ESCRIVIA

DOM JOAQUIN JOSEPH

Grupo de Llano y Valles, Corda de Torón

Alferez Mayor del Principado

de Asturias

DEDICADO A LA REAL SOCIEDAD

DE ASTURIAS

CON LICENCIA EN ONIEDO

OR D. FRANCISCO DIAZ PIRRECAL

IMPRESOR DE DICHO PRINCIPADO

Y EN SU DEPARTAMENTO DE LA REAL SOCIEDAD

# A LA REAL SOCIEDAD

DE ASTURIAS.

SEÑORES.

**D**ISCURRIA YO COMO MOSTRAME agradecido al particular favor que me habeis dispensado , honrandome con los apreciables titulos de Promotór de nuestra Sociedad , y su Socio de Merito. Con estos pensamientos sali una tarde á recrearme en las frondosas riveras del caudaloso Narcéa : senteme á sus orillas debaxo de un verde Fresno, y se apoderó de mi el sueño , quando robó mi atencion el murmullo de sus cristalinas corrientes , advirtiéndome que rompiendo sus olas salia de su centro un Venerable Anciano, cuya cabellera y barba cana , con un aspecto agradable , al mismo tiempo que circunspecto , infundió en mi corazon veneracion y respeto , aumentando mi admiracion una ropa talar y magestuosa de finisima púrpura de que venia vestido , bordadas en su campo de su-

pe-

perior relieve las Artes y Manufacturas , comenzando por sus primeras materias , que sostenia un Pedestál de color Celeste , guarnecido de Estrellas , interpoladas con estas tres letras. V \* R \* D. Fuese acercando à mi , quando miro tambien que le acompañaba un gracioso niño prendado de su mano derecha y que en la siniestra me presentaba un Libro , à cuya accion me sorprendo ; pero animando à mi espiritu desfallecido me esforzó , diciendome : *No temas* , y entiende que soy el genio tutelar del Principado de Asturias que vengo à instruirte en las noticias que deseas. Observa à este vello Niño coronado de Rosas y Laureles , triunfo con que le ha condecorado Minerva en premio de su merito y adelantamiento. *Registra ese Libro , abrele y lé.* Determinome à recibirle , y al primer folio registro pintada una hermosisima Doncella , cuyo apacible atractivo rebosando perfecciones y modestia , con un candido ropage mas blanco que la nieve , me hizo conocer à primera vista ser la Virtud esta peregrina velleza. Doblé la oja , y en la siguiente advertí un Dragón hor-

horrendo , de cuyo semblante fiero arrojando espantosas llamas en bolcanes de incendios, se leía impresa en su funesta frente la inscripcion siguiente: *El Vicio en mi reynará siempre.* Suspendome , y pregunto al Anciano : que es lo que quiere ? Y en este punto , volviendo á tomar el Libro de mi mano , le cerró y me respondió : *Escribe y no temas,* y sin dexarme proseguir , sumergiendose otra vez en las aguas se desapareció de repente, y yo desperté entonces de mi profundo sueño , conociendo inmediatamente que sus pensamientos se dirigian á pretender inspirar en la Noble Juventud de Asturias las felicidades que puede prometerse un joven sabio y virtuoso, y las infelices consecuencias que se originan de no serlo , como dandome á entender que la basa fundamental de las Artes y Vellas Letras, era la Virtud misma , sin cuyos solidos cimientos serían muy debiles los mas elevados edificios de las ciencias. En este presupuesto me determiné á manifestaros la diferencia de dos hermanos , que vereis al vivo representados en la hermosa Dama y el infernal Dragón que el Libro me puso patentes.

tes. Estos dos retratos dirijo yo á los jovenci-  
tos que se emplean en las laboriosas tareas de  
la Escuela del Dibujo, que con infatigable cui-  
dado y zelo establecisteis Vosotros para su edu-  
cacion en esta muy noble y leal Ciudad de  
Oviedo , y estoy persuadido que si procura-  
sen copiarlos con reflexiõn , será sin duda in-  
comparable su aprovechamiento , pues al mis-  
mo paso que el desgraciado hermano les pre-  
sentará un retrato infiel , é imperfecto , en  
donde tropiece el discurso justamente ; por el  
contrario resaltarán los coloridos en el diseño,  
y el Lapiz correrá sin detenerse , si con aten-  
cion estampan en sus corazones las virtudes  
del hermano inocente. Permitalo el Cielo,  
para que de este modo se verifiquen vuestros  
deseos , y yó vea cumplido el ofreceros con  
fruto ( reconocido á vuestra fineza ) el retrato  
que pensó bosquejár en sombras el tosco pincel  
de mi Pléctro , haciendo el cotejo de dos hom-  
bres , aunque hijos de unos mismos padres, en-  
todo diferentes, de dos hombres de los prime-  
ros , de dos sacrificios los mas antiguos , el uno  
glorioso , y el otro funesto. Desde esta Epoca ,

tubieron su principio la Agricultura, las Artes y el Comercio, desconocidos antes en la feliz mansion del Parayso, y que desde entonces han progresado con tanto aumento hasta el siglo presente. Este corto tributo ( vuelvo á repetir ) os ofrezco sencillamente, omitiendo los retoricos hiperboles que en semejantes casos se requieren, y esperando que aceptareis benignamente la ofrenda, en justa recompensa de ser mayor el agradecimiento con que os corresponde vuestro afectisimo individuo y fino Amigo.

*El Conde de Toreno.*

## ADVERTENCIA DEL AUTOR.

**L**ector Amigo: Por que tu Critica no censure tal vez, como en una Historia Sagrada se inventan Novelas, se anticipa la mia á ponertelo presente. Los exemplos que se suponen, y las reflexiones morales de que se usa en esta tragica escena, conspiran unicamente á manifestar los estragos que ocasiona la culpa, los auxilios que nos comunica la Gracia, y los tiernos sentimientos que inspiran en el corazon de una esposa amante, y de unos padres verdaderos la violenta muerte de un marido justo y de un hijo inocente. El mismo dictamen me persuado yó que habría formado Mr. Gesnero, quando escribió esta Historia en prosa, y que igual concepto habrá hecho D. Pedro Lejeusne, quando la tradujo al Castellano y se imprimió en Madrid en el año de 1785. Si tu modo de pensar fuese diferente, formarás el juicio que te parezca, que yó sujeto el mio en todo á la correccion de la Santa Romana Iglesia, baxo cuya protesta paso á escribir los Cantos siguientes.

EN-

*ENDECASILABOS.***CANTO PRIMERO.**

**Q**uando el curso apacible de la Aurora  
con la hermosa mañana se acercaba  
desterrando tinieblas de la noche,  
y el Sol en resplandores se desata:

Quando alumbrando los frondosos Montes  
los libertaba de la obscura calma,  
esparciendo de el ayre densas nubes,  
que ofuscaban con sombras las cabañas:

Quando Abél, y su amada Thyrza bella  
dejan el blando sueño, y se preparan  
á exâminar de Rosas y Jazmines  
la mas florida selva, y mas cercana:

Atractivo sorriso, el mas gracioso,  
de brillante virtud y delicada,  
en los ojos de Thyrza y sus megillas  
con la temprana luz se vislumbraba.

El dorado cabello suelto al viento  
 en ondas el hermoso cuello baña,  
 y á su lado constante Abel seguía  
 la dulce prenda en que su amor cifraba.

Iba el joven esposo , tan gustoso ,  
 que nada le incomoda, ni le falta:  
 desde su blanca frente crespos rizos,  
 le cubren con adorno sus espaldas.

Un ayre reflexivo viste el cuerpo,  
 y al caminar obstenta tanta gracia,  
 que se duda si es Angel , ó si es hombre ,  
 con aparente velo que le humana.

Mira Thyrza al galan amante esposo,  
 y con tanta fineza que le encanta,  
 (le dice) dulce dueño de mí vida,  
 ¿ no ves el claro Sol que en brillos raya ?

Aora los hermosos pajarillos,  
 batiendo el pico y sus pintadas álas,  
 despiertan, y en sonóros dulces trinos  
 á la aurora festejan y hacen salva.

Que se pasó la noche nos advierten,  
 y el canto por mas tiempo no dilatan,  
 saludando á las fuentes, selvas, flores,  
 antes que el Sol madrugue á despertaras.

Ruegote , esposo mio , que me cantes  
la cancion nueva junto a estas aguas ,  
que en aquel espacioso verde prado  
hiciste ayer tan apacible y gr.

¿ Qué cosa puede ser mas agradable ,  
que al Señor tributar en alabanzas ,  
cánticos que si eleban el afecto ,  
el corazon mas dulcemente inflaman ?

El mio palpitando santamente ,  
sentimientos comprende quando cántas ,  
que querer explicarlos no es posible ,  
pues suspenden tus voces mis palabras.

Abrazandola Abél , responde fino ,  
tu sola Thyrsa , mi albedrío mandas ,  
y pues tus vellos labios lo proponen  
satisfaré gustoso á tus instancias.

Sientanse juntos , quando ya sus luces  
el Sol despide , y en la fresca estancia  
de una arboleda , libres de sus rayos ,  
Abél su voz estiende , y asi canta.

Retira ; ó dulce sueño !

Tu pesadez que el animo arrebató ,  
y á la brillante luz que el campo dora  
restituye al sentido , vida y alma.

Saludamoste Sol, amable y bello,  
 tu que alumbras, que animas y que agradas  
 quando á los altos cedros tus colores  
 trasladan su valor en vivas llamas.

Saludamoste Sol, y aquel aspecto  
 con que funebre el sueño se retrata,  
 á tus resplandecientes rayos puros  
 pierda el letargo que le dominaba.

Las sombras tenebrosas de la noche,  
 á las ocultas sendas retiradas  
 haviten las cavernas de los bosques  
 donde sus lobregueces las aguardan.

Durante los ardores de la siesta  
 las frondosas florestas nos preparan  
 agradable frescura que en sus senos  
 del ayre se percibe con templanza.

No en los altos peñascos, donde el Sol  
 al Aguila despierta, que encumbrada  
 desde eminentes cimas con su imperio  
 se mira dominando la montaña.

Donde los refulgentes resplandores,  
 que exâlaciones aparentan varias,  
 condensando vapores con el ayre  
 con voráz fuego la eminencia bañan,

Como el humo que sube á los Altares  
 donde los holocaustos se consagran ,  
 que á las ardientes llamas que le impelen  
 se reconocen las Sagradas Aras.

Y si á la luz del dia quando nace  
 se anticipa primero á celebrarla,  
 dandola gracias la naturaleza ,  
 es justo que al Criador sean duplicadas.

Todas las criaturas en su obsequio ,  
 como Autor Soberano , á quien agradan ,  
 deben de tributarle aquellos cultos  
 que en perfumes de amor glorias exâlan.

Los coros de las aves, harmoniosos ,  
 le tributan rendidas alabanzas  
 desde la alta region adonde buelan ,  
 y de las bajas copas donde cantan.

Por tributarle honores el Leon  
 de su caverna sale , y encrespada  
 la dura testa que su pelo cubre ,  
 estremece del monte la comarca.

Canta pues , alma mia , en dulces hymnos ,  
 y en canciones devotas y sagradas ,  
 de un Dios que te crió , mil bendiciones ,  
 y mi voz te conmueva á publicarlas.

Prefieran con sus canticos los hombres ,  
 á las demas criaturas que te ensalzan ,  
 bendigante Señor y sus virtudes  
 ninguno sea capaz de superarlas.

Anticipen mis cantos solitarios ,  
 antes que los crepusculos renazcan ,  
 altas glorias que el tiempo no las borre ,  
 ni disminuya nunca su inconstancia.

Alabente los hombres , y entre tanto ,  
 en las frondosas ramas acopadas  
 dormitando se estén los pajarillos  
 del verde heno en las mullidas camas.

¡ Ah ! Que la creacion que á todos diste  
 benignamente el corazon lebanta ,  
 para que en obsequiosos rendimientos  
 tu bondad reconozcan soberana.

Todos mis sentimientos se comprimen ,  
 se absorven y se anegan en borrascas  
 de aquel mar saludable , inmenso golfo ,  
 que el alma con torrentes arrebatá.

¿ Cómo podran mis labios valbucientes ,  
 ni en bosquejo jamas imaginarlas  
 perfecciones, que son incomprensibles ,  
 virtudes , que ninguno las alcanza ?

Que

¿ Qué te obligó , Sagrado Sér Supremo ,  
 á salir del silencio que rodeaba  
 el trono excelso , donde residias ,  
 por extraer al hombre de la nada ?

¿ A sacar de la noche el Universo ,  
 formando un Mundo , en que se vé cifrada  
 tu bondad poderosa con portentos ,  
 con excesivos dónes y con gracias ?

Querias hacer felices á los hombres  
 dandoles sér , y tanta vigilancia  
 te cuesta esta obra grande que tu mismo  
 desde los Cielos vienes á entablarla.

¿ O tu mañana hermosa ! Quando Febo  
 disuelve los vapores y desata ,  
 desterrando la noche , y renovando  
 la hermosa brillantéz que el Cielo aclara :

Quando en el triste sueño sumergidos  
 tus luces nos despiertan y nos llaman ,  
 viva imagen contemplo tu hermosura  
 de aquella creacion de un Dios formada.

Con viveza nos pinta tu diseño ,  
 la primera mañana , en que elebada  
 la fabrica del Mundo , su Hacedor  
 en lo alto de la tierra descansaba.

Un silencio profundo y pensativo sobre la superficie yerma y basta de nuestro globo, se obserbaba entonces, quando la voz se oyó de inmensa causa.

Al punto los exercitos brillantes pueblan del viento las regiones varias, matizadas sus álas con diversos colores que sus plumas mas realzan.

El cánto penetrante que se oye en medio de los bosques, y reclama, repite en misteriosas bendiciones del inmenso Criador las alabanzas.

Igual prodigio se repite, quando en la fáz de la tierra se lebanta, y á su imperiosa resonante voz llegan los animales à observarla.

Cada terrón se transformó en diversos prodigios raros que la tierra aparta de sus senos, brincando en verdes prados, como un caballo hermoso quando salta.

El Leon vigilante, é impaciente, por desembarazarse i cosa estraña!  
Hace ensayo en si mismo, y de si mismo con rugídos su colera le espanta.

Mas allá una Colina se conmueve,  
y en elefantes queda transformada,  
de modo que sus voces se dirigen  
á publicar sus glorias instantaneas.

A este modo, gran Dios, sacas al hombre  
de su profundo sueño á la mañana,  
representando tan pesado extremo  
el infeliz estado de la nada.

Dia vendrá en que verán mis ojos  
la especie humana tan multiplicada,  
que altares te fabriquen en los montes,  
é inciensos te tributen en sus aras,

Y quando el claro Sol á los mortales  
despierte en las regiones mas lejanas,  
resonarán sus himnos y canciones,  
desde su nacimiento, adonde acaba.

Asi cantaba Abel en blandos ecos,  
al lado de su Thyrza embelesada,  
á quien la admiracion en intervalos  
tubo en suspensa accion, y absorta estaba.

Ciñendole despues el cuerpo ayroso  
con sus hermosos brazos se le enlaza,  
le mira tiernamente y en suspiros  
explica la pasion con que idolatra.

¡ Ah ! Le dice, le expresa , con cariño ,  
 ¡ quanto tus cantos eleban mi alma !  
 remontando el espíritu á los Cielos ,  
 y el corazón calmando á suaves pausas.

No solo tus desvelos que sostienen  
 á mi naturaleza delicada  
 mas que la tuya , esposo me confortan ,  
 sino que dán vigor á mis palabras.

Tu direccion me guia quando á oscuras  
 de la derecha senda separada ,  
 me circunda en tinieblas una nube  
 que todos mis sentidos sobresalta.

Entonces esparciendo sus vapores ,  
 los mudas con sorpresa extraordinaria ,  
 en luces que iluminan el afecto ,  
 con la bondad eterna que le inflama.

¡ Ah ! Quantas veces mueves á mi pecho  
 para que prorrumpiendo en alabanzas  
 las dé constante en lagrimas de gozo ,  
 á quien te concedió virtudes tantas :

A quien me concedió que en dulce union,  
 que solo con la muerte se separa ,  
 seas de mi vida dueño verdadero ,  
 siendo yo de la tuya humilde esclava.

Mientras el tierno amor en sentimientos  
 los afectos de Thyrza así dictava,  
 rebosa su semblante los placeres  
 que unen con atractivo toda el alma.

No la contesta Abel; pero su llanto  
 es interprete fiel que mejor habla,  
 humedeciendo en lágrimas el rostro  
 cada vez que suspenso la miraba.

Y apretandola el pecho tiernamente,  
 en su mismo silencio la declara  
 el retorico elogio que la debe,  
 y el amor conyugal con que la ama.

¡ O ! Que felicidad la de aquel tiempo !  
 Quando el hombre contento se gozaba  
 con sacar de la tierra el verde fruto,  
 y exígir del trabajo su sustancia :

Quando implorando solo las virtudes,  
 no se apreciaban las terrestres dadas,  
 que inventaron despues violentos fines  
 amotinando un Mundo de inconstancias.

Y así quantos amantes virtuosos  
 mirámos oy que el Cielo los aparta,  
 sin la esperanza de poder unirse  
 por motivos que su animo avasallan.

Por la ambicion de sus parientes mismos,  
 que por un entusiasmo que les manda,  
 se oponen al amor tiranamente  
 forzando voluntades que separan.

Sentados aun se hallaban en el campo,  
 quando se acerca Adán á la cabaña,  
 que escuchando de Abél el dulce canto  
 muy cerca de ella con su esposa estaba,

Y oyendo los discursos cariñosos  
 de su querida Thyrza enamorada,  
 abrazando mil veces á sus hijos,  
 por sus semblantes el placer derraman.

Mehála de Caín muger entonces,  
 que á su madre buscaba apresurada,  
 á encontrarlos se llega diligente,  
 donde muda la voz, el pecho habla.

La pesadumbre de el altivo genio  
 de Caín que su espíritu contrasta,  
 en sus ojos retrata los afectos  
 con que su corazon prorrumpa en ansias.

Mas entre penas, reprimiendo el llanto,  
 procurando sagáz disimularlas,  
 los saluda y abraza cortésmente,  
 con afable ternura y dulce gracia.

A este tiempo Caín, monstruo inhumano,  
del furor hijo, que el enojo arrastra,  
que los cantos de Abél había escuchado,  
y observa al tierno padre que le ama,

Rebosando rencór, vertiendo fuego,  
con intencion infiel y fé dañada,  
prorrumpe en espresiones que el cruel pecho  
despide por la infame boca insana.

¡ Que arrebatados ( dice ) miro á todos !  
¡ Como le abrazan ! ¡ Suerte desgraciada !  
solo por unos canticos dispuestos  
para impedir el sueño ; fuerte rabia !

Hace bien en cantar, quando nada hace  
sino estar recostado, si se cansa,  
quando el ganado guarda ; que trofeos,  
ni que gloria le adquieren sus hazañas !

A mi abrasado del ardiente Sol  
en las fatigas arduas y penadas,  
ni el trabajo permite que sosiegue,  
y el tiempo reconozco que me falta.

Mis miembros que cansados desfallecen  
desde que nace el dia ; pena rara !  
Aguardan el trabajo en estos campos,  
sufriendo del rigor las asechanzas.

Pero este vello joven delicado  
 á quien tanto sorprende la labranza  
 ¿ qué haría en este caso ? ¡ Cruel desdicha !  
 Quando la ociosidad es quien le agrada.

Siempre con el cariño de sus padres ,  
 afeminado en fin :::: la vida pasa  
 bañado con el llanto , que en sus brazos  
 explica la pasion , y el amor m una.

Aborrezco á éstos :::: ¿ mas por qué me quejo ?  
 tampoco me molestan , ni me enfadan ,  
 quando cultivo con el duro peso  
 la ingrata tierra que mis brazos labran.

Dijo : y se marcha con semblante fiero  
 hacia las tierras de una verde falda ,  
 quando Mehála que le habia escuchado ,  
 viva estatua sin voz representaba.

Pierde el vello color , y amargamente  
 desfallece al dolor y se desmaya ,  
 sostenida de Thyrza que asustada  
 tremula se suspende , gime y clama.

Eva languidamente palpitando  
 sobre su Esposo palida descansa ,  
 por que el violento genio de su hijo  
 es sangriento puñal que la traspasa.

Solo Abél que constante se mantiene,  
 les habla sin turbarse, y se prepara  
 á buscar á su hermano: Padres (dice)  
 al campo voy: bien sé que no me agravia.

Abrazarele cariñosamente,  
 y le daré á entender nuestra alianza,  
 á fin de que me estime agradecido,  
 abjurando el error en que se halla.

¡ Ay de mí! Que he sondeado todo el fondo,  
 todo el fondo he sondeado de mi alma,  
 para aplacar disgustos de un hermano  
 que le oprimen, sufocan y maltratan.

Algunas veces acerté á agradarle;  
 pero ¡ ay de mí! Que en espantosas llamas  
 vuelve á encender el fuego ya extinguido  
 el voráz elemento que le fragua.

El padre le detiene consternado,  
 y al hijo le asegura que se engaña,  
 hasta el campo les sigue por que teme  
 sucesos que su espíritu recaban.

A Caín quiere vér para expresarle  
 quanto le dicte la razon humana,  
 á fin que sus mandatos obedezca,  
 calmen sus reprensiones sus infamias.

¡ O Caín ! ( prorrumpió ) que mis cuydados con ansias me comprimen tan pesadas qual las pasiones en el pecador en su pecho se excitan y batallan.

¡ Ay ! Y quén desgraciado que soy hijo !  
 ¡ Quanto són mis desdichas tan contrarias , que atropellando mi conocimiento tristes males y daños me presagian !

¡ O Pecado ! ¡ O Pecado ! ¡ Quanto afliges !  
 ¡ Quanto molestan tus penas estrañas !  
 ¡ Qué desconsuelo infundes ! ¡ O Pecado !  
 Y absorto de la choza se separa.

Sepultado en profundos sentimientos al campo sale con el hijo halla , que viendole venir sale á buscarle con intencion que oculta disfrazada.

¡ Que seriedad es esta , padre mio , que en ti se reconoce , ( asi le habla ) quando abrazando á Abél , te considero con semblante que informa mi desgracia ?

¡ Ah ! Le responde Adán , y le saluda con amor paternal : Que bien reparas correcciones que adviertes en mis ojos , y es justo que no puedas ignorarlas.

El pesar de un dolor amargo, y fuerte  
me conduce á este sitio ; duras ansias !  
Donde oirás de un padre los disgustos  
que el corazon en lagrimas propala.

¿ Luego no es el amor, ( responde el hijo )  
sino aborrecimiento quien las causa ?  
Sentimientos de aquél solo en Abél,  
como prenda del alma se trasladan.

Caín, afirma Adán, tambien amor  
mis lagrimas pública, y las declara :  
El Cielo es buen testigo en mis congojas,  
él permita, que pueda yo explicarlas.

Que tambien atormentas ; dura suerte !  
A la que con dolor ; accion ingrata !  
Te ha parido ; hay de mi ! Dando en suspiros  
efectos del amor que la arrebatá.

Si tu correspondieras, hijo mio,  
con tierno afecto, con pasion templada,  
enjuagar nuestras lagrimas verías,  
y alejar el horror de nuestras canas.

Hijo, si es que conserbas en tu pecho  
de aquel amor filial la ardiente llama,  
restituye el sosiego á nuestros dias,  
y dexanos gozar edades largas.

Lo que te indigna , lo que mas te enciende  
 esa violenta tempestad y saña  
 que te incomoda tanto , son los llantos  
 que nos ves derramar con justa causa.

La virtud de tu hermano los conmueve ,  
 robando con afectos nuestras almas ,  
 y el placer que en el llanto se descubre ,  
 el gozo con las lagrimas derrama.

Los Angeles lo aplauden justamente ,  
 el Todo Poderoso mas lo ensalza ,  
 y el alto Cielo vé con regocijo ,  
 su sencillez , virtud , bondad y gracia.

Una borrasca ayrada , un trueno altivo  
 no producen dulzura , si que agravian ,  
 y en continuos baybenes sus impulsos  
 presentan al amor infiel batalla.

¿Pues seré eternamente perseguido  
 ( replica entonces ) por que mi arrogancia  
 no sufre que la risa salga al rostro ,  
 y el placer se retire de mi cara?

Siempre adusto mi genio se ha empleado  
 en empresas mas serias y mas arduas :  
 ¿ como he de dominar sobre mi frente ,  
 ni superar al astro que me manda?

El Aguila no arrulla , y menos gime ,  
 hacelo la Paloma enamorada ,  
 Aguila fuerte soy , y asi es constante  
 que no puedo llorar , ni hacer mudanzas.

Con una gravedad , afable á un tiempo ,  
 su padre le asegura su ignorancia ,  
 y adviértele que falsas apreensiones  
 en el pecho pudiera sepultarlas.

Tus pasiones ( le dice ) son la nube  
 que derrama en nosotros destempladas  
 inundaciones del humor adverso ,  
 con que á darnos la muerte te preparas.

¿ Que quieres ? ¿ Que pretendes ? Habla , dilo ,  
 y ojalá que podamos repararlas  
 penas que te molestan y pervierten ,  
 pribando tu sosiego y nuestra calma.

¿ Que he de hacer ? ( le responde ) ayrado y triste ,  
 no ignoro de que es arduo tolerarlas ,  
 y que si en mi reynase el justo gozo ,  
 se mudarían tambien mis circunstancias.

¿ Puedo acaso mandar á las pasiones ,  
 ni al torrente furioso que en mi exâlan ,  
 que permanezcan quietos y tranquilos ,  
 quando mas se amotina su borrasca ?

Hombre soy , he nacido de muger , desde su origen se engendró mi saña , las fuentes del placer se han agotado , y en mi la maldicion se vé estampada.

Enternecese el padre ¡ ay infelíce ! en suspiros prorrumpe y le declara que los Divinos Cielos maldigeron à quantos de muger al Mundo nazcan.

Pero , hijo de mi alma ; como puedo asentir que el Señor , ¡ ó pena infausta ! Hubiese sus venganzas promulgado contra el que es heredero de mi casa ?

No... No... lo hizo Caín, ni pudo hacerlo, que es infinita su clemencia Santa y solamente por su culpa el hombre su virtud pierde , sus costumbres daña.

Que no puedas mandar los elementos lo conozco muy bien ; pero hay distancia en pensar que no puedas tus pasiones rendir á la razon y dominarlas.

La primera es forzosa en el derecho ( escucha por que un Padre te lo encarga ) que es abrazar á tu inocente hermano quando á estos verdes campos luego salga.

Con

¡ Con quanto gusto llegará á mirarte !  
 Con que alegría su risueña cara  
 explicará con lagrimas su afecto ,  
 y el fraternal cariño con palabras !

Abrazarele ( dice ) padre mio ,  
 quando buelva del campo , y la labranza :  
 pero ; esta vida.... esta alma varonil....  
 se ha de mostrar afable y agraciada ?

Bolviendo á su labor se quedó el padre  
 inmoble marmol , y fingida estatua ,  
 tan confuso que apenas, en sus penas  
 las manos muebe , ni la voz lebanta.

¡ Quan desdichado soy ( pronuncia ) Cielos !  
 mis desdichas serán multiplicadas ,  
 quando mis descendientes resentidos ,  
 sepan que mi delito los agrabia.

De este modo se marcha entristecido ,  
 el semblante á la tierra humilde baxa ,  
 y en suspiros que el viento los percibe ,  
 explica sentimientos que no alcanza.

Observandole el hijo se sorprende ,  
 y sus reconvenciones temerarias  
 con el conocimiento que las muebe  
 el duro pedernal en cera ablandan.

El alma de mis padres he llenado  
del ponzoñoso horror que en mi se labra,  
( exclama ) con los hombres es indigno  
de vivir quien de monstruo es semejanza.

Bolved pues, razon mia, á vuestro centro,  
apagad este incendio que me abrasa,  
del infierno de penas en que lucho  
calmad la tempestad extraordinaria.

Tras de mi padre iré, llegare humilde,  
besaré el suelo postrado á sus plantas,  
pedirele perdón, que compasivo  
tendrá piedad de un hijo que le infama.

Sin detenerse corre, llega al punto,  
y vé al anciano que apoyado estaba  
sobre una debil caña, triste, absorto,  
en suspension inmobil, y extremada.

Postrase en tierra, ruega humildemente  
un torrente de lagrimas desata,  
perdon pide mil veces, y le pide  
que olvide las ofensas que le arrastran.

Toda el alma del hijo se estremece,  
un temblor sobrecoge toda el alma,  
prometele llorar arrepentido,  
y entre congojas suplicas acaba.

Pide pesdon á Dios , y al ofendido hermano quiere que á buscarle vayan , por que el conocimiento que le muebe pende de voluntad iluminada.

Aqui el padre , que en llantos se deshace , con cariñoso amor al hijo abraza , á su pecho le estrecha , y en su pecho desahoga el dolor, y el gozo salta.

¡ O momento dichoso ! ( asi se explica )  
 ¡ Hora feliz y bienaventurada !  
 En que mi primogenito la paz restituye á mi vida y á su casa.

Abrazame otra vez hijo querido , sostenme , que tu ayuda me hace falta. no tardemos , busquemos á tu hermano , que temo que del campo ya se parta.

Iban á las praderas a encontrarle , quando Abél se presenta , con Mehala , que con su madre y Thyrza á un tiempo mismo de Adan habian seguido las pisadas.

Corre Abél con los brazos exâlado , llora , le aprieta , y entre dulces ansias no puede demostrarle con cariños los afectos que el llanto le dilata.

¡ A hermano ! ; Tu me quieres ? (dilo luego )  
 Oyga yo de tu boca estas palabras ,  
 ; me amas hermano , dilo brevemente ,  
 y esta feliz union no me retarda ?

Si hermano mio , tuyo seré siempre ,  
 ( Caín responde ) á su amorosa instancia ,  
 ; podreis vos olvidar tantas ofensas ,  
 que no es capaz mi pecho á numerarlas ?

Como el violento paboroso trueno  
 oscurece con sombras la campaña ,  
 asi querido hermano , en densas nubes  
 furiosa tempestad corrió mi alma.

Ya la maldita yerba que en mi seno  
 el corazon tiranamente hollaba ,  
 no brotará jamas infiel veneno ,  
 siendo nuestra amistad dulce Triaca.

Del gozo poseído Abél , responde  
 si , hermano si , desde hoy serán borradas ,  
 fementidas sospechas , que el olvido  
 fabricará sepulcro á su inconstancia.

Como puede olvidarse facilmente  
 algun ligero sueño que se pasa ,  
 asi nuestras quimeras desde hoy  
 en delicias de amor verás trocadas.

Mejor mis intenciones, Caín, puedes comprenderlas, que puedo yo explicarlas, la voz me falta, el gozo me la impide, y la opresion del llanto la embaraza.

Mientras los dos se abrazan tiernamente, su madre que la escena presenciava en cristalinas perlas que destila mezcladas con placer el rostro baña.

No hijos míos, ( exclama ) no, queridos, en mi vida he logrado dicha tanta desde la primer vez, que con sus labios mi primer hijo madre me llamava.

Parece que los Cielos han querido de mi cabeza suprimir la carga que en montañas de penas, y de asombros al corazon tiranizando estaba.

Dixo: Y llena de un raptó se suspende, á sus hijos se llega, y los abraza, igualmente à Mehala, que entre el gusto las mismas suspensiones denotava.

Y aquésta entonces redoblando el gozo llega, y se acerca pronto acia la hermana, ¡ A querida! ( la dice ) ¡ Que ventura! ¡ Que deliciosos dias nos aguardan!

Ven á coger las mas hermosas flores  
para sembrar la mesa en la cabaña,  
las mas gustosas frutas escojamos  
de nuestros verdes arboles y matas.

Apresuranse juntas á correr,  
llevadas del amor en dulces alas,  
á los ferriles bellos arbolillos  
donde al deseo la abundancia sacia.

Prendados de la mano los hermanos  
estrechan mas y mas sus alianzas,  
y sus padres mostrando el regocijo  
ya junto á la Colina se acercaban.

Donde sus hijas habian ya dispuesto  
silvestres mesas que el gusto prepara,  
pues las flores y frutas diferentes  
con deleytoso olor se vían mezcladas.

Los hermosos Claveles, Tulipanes,  
Violetas, Azucenas y Espadañas,  
en simetrica union forman dispuestos,  
bello jardin que la atencion encanta.

Las sazonadas frutas en sus ramos  
divirtiendole la vista, tanto agradan,  
que el embeleso reyna entre primores,  
el bien se encuentra y el placer se halla.

Sientanse á este combite, donde en todos  
el buen humor, con la alegría se esplaya ,  
y dexando la Historia aqui pendiente  
mi Musa cantará lo que le falta.

\* \* \* \*

\* \* \*

\* \*

\*

(18)

de un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

\* \* \*

\* \* \*

De un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

un punto, con la ayuda de  
un punto, con la ayuda de

CAVITO  
11

## CANTO SEGUNDO.

**D**entro de la cabaña residiendo  
la primera familia una paz santa  
gozava , quando el Padre de los hombres  
levantando la voz asi les habla.

Ya , hijos mios , es tiempo que os intine  
quanto una accion piadosa y arreglada  
difunde en nuestras almas aquel lleno  
de la serenidad y la bonanza :

Ya veis que no seremos tan felices  
si la virtud nos falta , que su gracia  
como Angeles nos guia , y de sus luces  
con los brillantes rayos nos realza.

Al contrario , si sueltas las pasiones  
dentro del corazon forman batalla ,  
desgraciados serán nuestros intentos ,  
y no serán menores nuestras plagas.

¡ Ay Eva ! ¡ Quien creyera ! ( no es posible , )  
 Que esta maldita tierra yerma y basta  
 habia de producir felicidades ,  
 quando anunciava tragicas desgracias .

Quando asidos los dos de nuestras manos  
 del Parayso ameno , ¡ suerte ayrada !  
 Desterrados salimos , cuya escena  
 el animo y memoria nos contrasta .

Entonces se suspende . . . . y Abel dice ,  
 si acaso , padre mio , si gustaras  
 disfrutar esta tatde con nosotros  
 la frescura que ofrece en la enramada .

Sino vás á entregarte á sentimientos  
 de las meditaciones mas opácas ,  
 una súplica solo debo hacerte  
 si mi proposicion te fuese grata .

Refierenos la historia desde el tiempo ,  
 desde los dias de abundantes gracias ,  
 que profugo , y errante peregrino  
 te trajo á esta region la suerte infausta .

¿ Que cosa , ( le responde ) hijo querido ,  
 te podré yo negar ? Oye y repara  
 de aquellos tiempos de misericordia  
 quanto la dulce paz en mi reynaba .

¿ Dime querida Eva , di por donde comenzaré esta historia desgraciada ?

¿ Será desde aquel dia que infelices dexamos del placér la hermosa patria ?

Pero ya , esposa mia , reconozco en tus ojos las lagrimas que bastan , y ella responde : ay triste ! Esposo amado , principia aquesta escena tan amarga :

Desde que el llanto y arrepentimiento asaltaron el fondo de mi alma ; desde aquel mismo punto que en tus brazos , rendida del dolor , me quedé elada.

Pero permite que yo misma cuente esta separacion desventurada , no sea que por ahorrarme sentimientos mi ostinacion pretendas disculparla.

La espada de aquél Angel vengativo que despidiendo rayos deslumbraba , aunque usó de clemencia con nosotros , dura ley nos intima y nos entabla.

Con penetrante voz al pensamiento sucesos nos recuerda , gracias tantas , que á mercedes de un Dios abandonamos , y es muy justo que un Dios sepa vengarlas.

Ha-

Habíamos ya pisado del camino  
 los aridos desiertos y montañas,  
 el Edén no se mira, y en los campos,  
 ya las hermosas flores nos faltaban.

Los Arboles, y frutas diferentes  
 no se encontraban ya, y en tantas ansias,  
 los desiertos miravamos sembrados  
 de arbustos secos, y silvestres plantas.

Tu, esposo, me llevabas de la mano,  
 y yo nuestras desdichas lamentava,  
 felicidades que se habian pasado,  
 y convertido en tristes esperanzas.

La deliciosa estancia que perdimos  
 victima deplorable figurava:  
 tanta pena al sentido sorprendia,  
 que es difícil que pueda declararla.

Tu, mi bien, la cabeza declinando  
 al campo miras, quando te ofuscaban  
 pensamientos que son incomprensibles,  
 y al descuido de mi la vista apartas.

Las lagrimas te privan expresarte,  
 ahogandote las voces en el alma,  
 el pecho se conmueve con ternura,  
 y proferir discursos te embaraza.

Al llegar á la falda de un ribazo  
que al hermoso jardin ya traspuntaba ,  
la opresion nos asalta y nos impide  
la accion de articular una palabra.

Contemplando el dolor , mis tristes males  
á la imaginacion tanto inmutaban ,  
que si considerava el bien perdido  
un puñal traspasava mi gárganta.

¿ Donde esposo del alma , donde esposo ,  
si este nombre permites y te agrada ,  
( te decia entonces ) donde te he traído  
por complacer mi suerte temeraria ?

Flores hermosas que brotabais suaves  
arómas que en el viento se exálavan ,  
frondosos , verdes arboles y bosques ,  
¿ para quien reserbais delicias tantas ?

¡ O funesta caida ! Que pesares  
desde entonces nos labras y preparas  
que no tienen cotejo y referirlos  
un monte de imposibles se me alcanza.

De tu perfida esposa seducido  
caiste ; deplorable circunstancia !

Ya no se atreve , esposo , á ver tu rostro  
la que ciega á la culpa se desmanda.

No

No me abandones , unico bien mio ,  
 en mis desgracias mi desdicha ataja ;  
 por el Dios que adoramos no me dexes  
 y en mi alvedrío con imperio manda.

Esparciré las flores por el suelo  
 que hollen tus plantas esta tierra ingrata ,  
 por presentarte frutas excelentes  
 penetraré las selvas mas estrañas.

Por feliz me tendré si agradecido  
 atiendes mi cariño , si me amparas ,  
 que estos cortos obsequios son debidos  
 á quien padece males por mi causa.

Dixe : Y entre tus brazos me reclino ,  
 en ellos me recibes , y animada  
 con amorosos sentimientos tuyos ,  
 descansó el corazon , y quedó en calma.

Tus lagrimas me bañan , y me dices  
 dexa reconvenciones tan ingratas ,  
 que acrecientan las penas y es preciso  
 el saber con prudencia tolerarlas.

Que el gran Dios, que el castigo nos promete  
 templá venigno las justas venganzas  
 bien que cubierto su poder divino  
 con apacible sombra que las tapa.

Pero aun en las tinieblas se traslucen  
de su Divinidad eterna y Santa,  
los auxilios que al alma fortalecen,  
las gracias que al espiritu acompañan.

No, Esposa, no conviene que nosotros  
con importunas quejas, infundadas,  
indignos sus finezas malogremos,  
no intenten nuestros labios profanarlas.

Sus perspicaces ojos penetrantes  
miran las densas nieblas y las calan,  
asi como descubren lo profundo  
del corazon que peca y que le agravia.

Del mismo modo observará en el nuestro  
la humillacion, sabiendo practicarla,  
siempre que el omenage aunque imperfecto,  
dirija con acierto sus instancias.

Abrazame otra vez, dueño querido,  
y este inocente alibio, esta constancia,  
con el conocimiento nos informe  
quanto es falible la miseria humana.

Luchémos de concierto contra aquél  
enemigo feróz que nos asalta,  
¡ el pecado horroroso ! Procurando  
su maldita raíz exterminarla.

Cesaste tu de hablar, nos abrazamos, yo el llanto de mis ojos enjugaba con mis propios cabellos, y al instante de la colina dimos en la falda.

Entramos por el bosque que guarnecen de Alamos multitud, que al Sol atajan; y aqui cesando Eva en sus discursos continuó Adan la historia, y asi habla.

Despues que el grande monte examinamos y nuestros pasos sus sendas trepaban, una roca encontramos que en sus huecos nos presenta una gruta y nos señala.

A vuestra madre animo, y la prevengo; quanto son superiores estas dadibas! La enseño de la gruta lo agradable, con una hermosa fuente que la baña.

Adviertola tambien de que podiamos alli fundamentar nuestra morada, resguardandola siempre de enemigos que en la noche pudieran asaltarla.

¿Que enemigos son esos? Me repone, hallandose confusa y admirada, pues me persuado que en aqueste sitio nuestra quietud no puedan perturbarla.

¿ No has reparado ( digo ) ¡ trance fuerte !  
La maldicion con que quedó violada  
la amistad y sus vinculos desechos  
á la debilidad la fuerza arrastra ?

En la campaña he visto un Leon bravo ,  
perseguir con enojo , y cruel rabia  
un Cabrito azorado , que al rugido  
el monte corre , y temeroso escapa.

He visto yá las Aves en el viento  
cruda guerra formar y dar batalla ,  
no somos ya nosotros , no por cierto ,  
dueños de corregirlas , ni mandarlas.

Aquellos que antes alagueñamente  
con cariñoso agrado nos rodeaban  
el Tigre hermoso , y el Leon valiente  
contra nosotros yá con furia braman.

Verdad es que la industria puede mucho ,  
y á las fieras podremos sugetarlas ,  
si con arte intentamos conseguirlo ,  
usando blandamente de la maña.

Pero no obstante con malezas quiero  
de aquesta gruta defender la entrada ,  
y al instante me puse à practicarlo  
buscando el mejor medio de cerrarla.

Mi esposa que me observa atentamente, sin perderme de vista, se separa á coger verdes ojas con sus flores para formar con ellas nuestra cama:

Y tomando de varios arbolillos la fruta mas gustosa y delicada, hecha la provision que coger pudo sobre la tierna yerva la prepara.

Entonces nos sentamos en el campo sobre sitiales que el carmin esmalta de diferentes flores, y empezamos nuestra comida con festejo y gracia,

Quando nos turba el gusto de repente una nube que al Sol supeditaba ai tiempo que al Ocaso vá á esconderse y encima de la gruta se descarga.

El negro manto con que se desprende, y que la tierra cubre con sus aguas, parecia inundacion que á los vivientes con tragedias infaustas amenaza.

Un borrascoso viento, que extremece toda la redondéz de la montaña, dispara rayos y espantosos truenos desde las negras nubes restallaban.

El horror se acrecienta , crece el susto  
mi esposa se estremece y sobresalta ,  
en mis brazos se rinde , y sin sentido  
apenas de congoja respiraba .

Viene ( dixo ) el Juez viene , ¡ que terrible !  
Viene á darnos la muerte apresurada  
á nosotros , y á todos los vivientes ,  
mi prevaricacion es quien la causa .

¡ Adán ! Adán ! Y tremulas sus voces . . . .  
sobre mi se raclina , y se desmaya ,  
y animandola , digo , se arrodille  
para aplacar al Dios de las venganzas .

¡ O Dios ! ¡ O gran Dios ! Cuyas bondades  
el resplandor de tu Divinidad templaban  
quando del polvo inmundo me sacaste ,  
y con migo amoroso conversabas .

¡ Que terrible eres ! Quando tu poder  
nos manifiesta tu justicia ayrada ,  
pues al residenciar á los mortales  
espada vibras de encendidas llamas .

Al punto nos postramos y rendidos ,  
pali los los semblantes , y cruzadas  
nuestras manos imploran sus piedades ,  
y su supremo numen adoraban .

Temiamos cada instante que su voz ,  
que como horrendo trueno resonaba ,  
pronunciase ..... *Morid* ..... alebes , falsos ,  
la tierra se aniquile , y se deshaga.

En este tiempo bajavan del Cielo  
copiosas llubias de abundantes aguas ,  
que los rayos suspenden y los truenos  
solamente á lo lejos se escuchaban.

Entonces el aliento recobrando  
yá la imaginacion congeturava  
que el Señor se apiadava de nosotros ,  
queriendo sus promesas realizarlas.

Animados con estos pensamientos  
se aplacó la tormenta , y se lebanta ,  
y el Sol con refulgentes resplandores  
á las opuestas nuves hermoseava.

Semejantes en todo eran iguales  
á los que sobre Edén fuego exálaban ,  
quando en ligeras álas de las nuves  
angelicas legiones los disparan.

Apaciguado el ruido , se siguió  
un profundo silencio , y la bonanza  
calmó la confusion , y al mismo tiempo  
el pabór se calmó de nuestras almas.

La tierra humedecida de colores ostentaba brillante hermosa gala, mientras que el Sol á todo el Universo con sus ultimas luces vista daba.

Celebramos con santa admiracion escena tan feliz y deseada, y de este modo el susto y el temor se trocó con blandura en dulce calma.

Embueルトos con las pieles nos cubrimos que ciñen nuestros cuerpos, y los tapan, gracia que al sér inmenso le debimos quando del Parayso nos aparta.

En verde cama de olorosas flores nos acostamos, quando ya llegaba el sueño que con ansia apeteciamos, y entonces dulcemente nos aplaca.

Sin embargo de ser muy diferente de las delicias experimentadas en la choza nupcial, en que mi esposa con migo en blando lecho descansaba.

Allí las flores respiraban suaves, un cúmulo de olores y fragancias, la Luna se mostraba pura y bella las aves dulces ecos entonaban.

Salimos de la gruta finalmente,  
y adorando al Señor, en sus comarcas  
registramos el campo y su recinto,  
por poder observar mansiones varias.

Manifesté á mi esposa con cuydado  
como un hermoso rio serpenteava  
por el medio de un prado, cuyo objeto  
al placer difundia y le dilata.

La colina cercana de su margen  
un florido jardin con verdes ramas  
de arboles presentaba, que su aspecto  
cubria de amenidad á la montaña.

Acercamonos luego, quando advierte  
mi esposa una ave que á la tierra baxa,  
y sobre su cabeza en tardos giros  
reboleteaba debil y cansada.

El plumage erizado que la cubre  
impidiendo su vuelo la retarda,  
y al ayre tristes voces esparciendo  
se baxó á las malezas donde pára.

Llegóse mas mi esposa, y vé en el suelo  
otra ave inmovil, en su semejanza  
igual á la primera, y ésta triste  
con lamentables ecos se quejaba.

Exâminála , y mira atentamente,  
 procurando moverla y despertarla ,  
 del que yo no juzgaba fuese sueño ,  
 y temblando ( me dice ) y asustada.

¡ Ay que ella no despierta ! Y en el campo  
 la tiende para ver si se animava ;  
 pero no se movió , ni jamas pudo  
 hacer que se moviera ó meneara.

A su vista prorrumpe en expresiones  
 interrumpidas con copiosas lagrimas  
 ¡ Ah ! Continuó , diciendo , con sus gritos  
 justamente la otra la lloraba.

¿ Por ventura será su misma especie ?  
 ¡ Ay infeliz de mi ! Que mis desgracias  
 la maldicion trajeron y pesares  
 sobre las criaturas , con mil plagas.

Aumentando su llanto , á mi se buelve  
 el ave tiente , inmovil la halla ,  
 que entorpecidos todos sus sentidos  
 el hacer sus funciones la embaraza.

Dime Adán , ( me pregunta ) ¿ será acaso  
 la muerte ? Por que tiemblo de mirarla ,  
 un sudor frio me extremece el cuerpo ,  
 latiendo el corazon se sobreselta.

Si la muerte es así: con quantos sustos nos convate, intimida y amenaza!  
 ¡ Que terrible será quando á los dos nos separe la vida su guadaña!

Sostenme esposo, llegate á mi lado, que un mortal accidente me acobarda, y suspirando entonces, en el suelo con la vista se queda arrebatada.

Abracéla, y la digo que constante deseche los temores que la asaltan, esperando el alivio, y el remedio de la bondad inmensa é increada,

Pues quando se presenta formidable, y misteriosas sombras la acompañan, á su lado se observan juntamente amor, misericordia y esperanza.

No investiguemos ( dije ) lo futuro con ideas supuestas é infundadas, por que nuestra razon nos representa siempre lo mas adverso y adelanta.

Entre tanto á la Loma ya vecinos se extendian de su cerro por la falda fecundas breñas, las que atrevesamos registrando la vista quanto alcanza.

En su cima , y entre arboles frutales ,  
 un eminente Cedro descollaba ,  
 cuyo follage mantenía frondoso ,  
 agradable frescura en su distancia ,

Aumentandola en rapidos cristales  
 una fuente á su sombra deslizada ,  
 que entre diversas flores se entretiene ,  
 y en copiosos arroyos se dilata.

En este sitio percibían los ojos  
 hermosa prespectiva , vista estraña ,  
 pero un viento con nieblas la interrumpe ,  
 y con densos vapores la ocultaba.

Hé aqui ( la dije entonces ) este sitio  
 tiene al del Parayso semejanza ,  
 ó es su sombra á lo menos , que encontrarle  
 igual al que dexamos , cosa es ardua.

Acogenos ; ó Cedro ! Con tu alvergue  
 arboles que brotais frondosas ramas  
 á vuestras frutas no llegaré osado ,  
 sin que sepa primero cultivarlas.

¡ O Poderoso Dios ! Mira benigno  
 desde los Cielos esta mansion grata ,  
 prestanos tu favor , que agradecidos  
 te daremos las justas alabanzas.

En esta mansion fertil hallarémos  
nuestro alimento con trabajo y ansias ,  
debaxo de estas copas con dolor  
parirás , Eva mia , desgraciada.

Desde aqui nuestros hijos repartidos  
la tierra poblarán , y en esta estancia  
nos hallará la muerte , quando intente  
separar de los cuerpos nuestras almas.

¡ O Sabio Dios , Eterno , Santo y Justo !  
tu bendicion reciba esta morada ,  
que las alebes culpas motivaron ,  
dexando aquella amena dulce patria.

Lloraba Eva , y con tiernos ojos  
del Cielo las piedades imploraba ,  
y entonces empecé baxo del Cedro  
á construir de ramas la cabaña.

Mi esposa desbiava de su curso  
la rapidéz con que corrian las aguas ,  
y entre flores por medio de canales  
las dirigía con pequeñas varas.

La Época fué entonces en que al rostro  
salió el sudor primero de mi cara ,  
adquiriendo el trabajo el alimento  
con fatigas adversas y pesadas.

Al río me acercaba , y en su margen iba ya prebiniendo algunas cañas , quando ví cinco Ovejas y un Carnero , que en sus verdes orillas se paseaban

Mas me acerco , por vér si como el Tigre , y el Leon corren , y de mi se apartan , pero viendolas mansas las llebé , y en la colína puse á apacentarlas.

Vuestra madre acopiando varios ramos el resto de la choza fabricaba , y el pequeño rebaño no observó hasta que sus válidos lo declaran.

El temor la sorpreende , y el ramage dexó caer , y se asustó admirada , pero presto exclamó , llena de gozo ; que bonitas que són , suaves y mansas!

Vien venidas seáis á nuestro aprisco blancas ovejas , por mi deseadas , no os ausenteis , pastad en el recinto que ofrece aquesta choza en su comarca.

Para vuestro sustento y regocijo fertiles las dehesas bien pobladas os preparan sus yerbas y una fuente de cristalinas aguas , limpia y clara.

¡ Quanto gusto tendremos en miraros  
brincar en estos prados y en sus matas !  
Y entre tanto nosotros cuidaremos  
de cultivar sus arboles y plantas.

Dixo : Y al punto con sus propias manos  
por el vellon espeso las alaga,  
finalizóse nuestra habitacion,  
y luego nos sentamos á su entrada.

Quedóse por un rato en suspension,  
y rompiendo el silencio en que se hallaba,  
que era agradable y bella dió á entender  
toda aquella region y su campaña.

Fertilidad en todas producciones  
esos frondosos bosques nos señalan  
¿ quien nos priba añadir ( me dixo entonces )  
frutas de las florestas inmediatas ?

Entonces semejante al Parayso  
deliciosa sería su bella estancia,  
que era un diseño de los mismos Cielos.  
pues los Angeles mismos lo afirmaban.

¡ Ah ! Quantas hermosuras diferentes  
reunía con primor en si mezcladas,  
y la naturalaza en mil colores  
sus hermosas praderas esmaltaba.

En su comparacion todo lo visto  
seguramente lo reputo en nada,  
quanto miramos me parecen yermos,  
arenales incultos tierras aridas.

¡ Ay Adan ! Que ya he visto de que suerte  
la muerte nos oprime y arrebatata !  
la corrupcion contemplo , pues he visto  
varias frutas podridas y manchadas.

Sobre sus tallos las hermosas flores  
su color pierden , y secas se hallan ,  
los arbolillos mustios se conocen ,  
y sus frondosas ojas marchitadas,

Bien que á su lado brotan nuevamente  
otros mas tiernos con que se reemplazan ,  
y las semillas que en el suelo vierten  
producen de otras plantas abundancia.

Calló , quedando yo del todo enternecido  
hasta lo mas profundo de mi alma ,  
mas la digo , querida , nuestra muerte  
resignados debemos abrazarla.

Lo que causa mayores desconsuelos  
que el corazon agitan y traspasan ,  
es vernos expelidos de los bienes  
que en la feliz mansion se disfrutaban ,

Don-

Donde un Dios con brillantes resplandores de su magnificencia soberana , anunciando un silencio respetoso dulcemente con migo conversaba.

¡ Ay ! Entonces con quantos sentimientos le hablava yo con voluntad postrada , y el Todo Poderoso de escucharme , y de tratar con migo se dignaba.

¿ Cómo quieres que ahora entre nosotros habite el sacro numen ? Si esta falsa tierra que mereció su maldicion indigna es de que pueda visitarla.

Acá baxan sus Angeles oculros , sus ordenes públican , y se apartan , pues de aqueste lugar de corrupcion se destierran , se alexan y separan.

De esta suerte sentados y confusos , nuestras potencias se veían turbadas mirando con dolor estos desiertos , quando una hermosa nube los aclara.

Era ún Angel que vino , á quien besaron nuestros labios la tierra que pisaba , y el celestial espiritu prorrumpe dandonos nuebas felices y santas.

El que en el Cielo tiene el alto trono  
 vé ( me dixo ) á esas gentes asustadas,  
 y adviérteles que sepan que en los Cielos  
 no se halla mi potencia limitada.

Diles, que élla se extiende á lo criado,  
 que al Sol hace vibrar sus luces claras,  
 que las Estrellas detengan su curso,  
 fructifique la tierra en abundancia,

Que élla misma á los hombres favorece,  
 libra de corrupcion y eterna mancha,  
 los anima conforta y los sostiene,  
 los dá sér, los atiende y los ampara.

Como el astro brillante, luminoso,  
 que el celestial espíritu rodeaba,  
 se extendia tanto, que con sus reflexos  
 sus refulgentes luces nos cercaban,

Dixe : Espíritu puro, ¡ incomprendibles  
 son del Señor las bondades sacras !  
 Nuestra miseria mira compasivo,  
 y con dulces consuelos nos regala.

¡ Ah ! Que apenas me atrebo de confuso  
 á escucharte, ni verte, mas repara  
 que es forzoso expresarte mis temores,  
 las tristes opresiones que me agraban.

No dudo de que Dios está presente ,  
ni de su fino amor dudo la gracia ;  
pero temo que allà en lo venidero  
el hombre se empeore y que recayga.

He caído : Mis hijos con el tiempo  
bien podrá suceder que tambien caygan ,  
no viviré con ellos , ni podré  
hacerles vér su suerte desdichada.

Entonces el Celeste Paraninfo  
me procuró animar , y me esforzaba ,  
asegurandome que el que á mi le ha embiado  
nuestra generacion sabrá ampararla.

Es verdad que el pécado muchas veces  
pedirá con justicia sus venganzas ,  
le hará tomar el rayo ; pero entonces  
vencerá la humildad bien practicada.

Calló el Angel , y alegre su semblante  
segunda vez escucha mi demanda ,  
y afable me consuela y me promete  
rebelarme secretos que ignoraba.

Que la posteridad de la muger  
quebrará del Dragon la infernal rabia ,  
hollando su cerviz y que vencido  
postrará su altivéz y su arrogancia.

*Morirás* ( dixo Dios ) quando pecaste ,  
*Morirá Adán* , que á mis preceptos falta ,  
 y tenebrosa nube de repente  
 cubrió el glorioso trono , en que descansa .

En profundo silencio quedó el Cielo ,  
 la Corte Celestial quedó enlutada ,  
 mas a questo 'silencio duró poco ,  
 por que la nube luego se dilata .

Nunca Dios á los Angeles mostró  
 igual magnificencia , ni tan alta ,  
 desde el instante que sacó su voz  
 para formar los Astros de la nada .

Mientras que yo obserbava cuydadoso  
 materias tan sublimes y sagradas ,  
 prosiguió el Angel con voz formidable  
 que en todos los contornos resonaba .

No apartaré los hombres de mis ojos ,  
 publicará la tierra merced tanta ,  
 la muger dará á luz un Vengador ,  
 que á la Serpiente dexará humillada .

Asi hablava el Señor : Y un resplandor  
 de su gloria los Angeles turbara  
 si con un suave velo al mismo tiempo ,  
 las grandezas de un Dios no se templaran .

Lo que puedes saber , ( Adán atiende )  
que el poder de la Muerte solo alcanza  
á dividir las almas de los cuerpos ,  
y del vinculo estrecho sepearlas.

Aquellos representan solo un vaso  
en que la tierra , de que fué formada ,  
la humana creacion , se encierra dentro  
hasta que en polvo vuelva á transmutarla.

Purificada el alma , prontamente  
al cuerpo bolverá , la feliz patria  
ocupará despues como nosorros ,  
y sin fin gozará de inmensas gracias.

Oye Adán del Señor los mandamientos  
con que te favorece y con que ampara  
no solo á ti , sino á tus descendientes ,  
dandote muestras de una señal clara.

Sobre aquella colina que está al frente  
fabricarás Altar , donde en sus Aras  
un tierno Corderillo cada año  
debóren como víctima las llamas.

Y sobre aqueste globo en que vivís  
( no se repute su soledad tanta )  
que aunque su suelo se mira maldito  
de Angeles esta tierra está poblada.

Ellos

Ellos confortarán vuestros intentos ,  
ellos animarán vuestra esperanza ,  
pues con orden expresa del Señor  
vuestro auxilio serán y vuestra guarda.

Tocando nuestros ojos luego el Angel  
miramos hermosuras impensadas ,  
que en aquel punto vimos mas brillantes ,  
que mi esposa salió recién formada.

En las llanuras registramos varios  
Espiritus que frutos esmaltaban  
con colores de fuego , introduciendo  
con su aliento perfumes y fragancias.

Vagueaban otros con diverso aspecto  
por las espesas sombras y sus alas  
levantando los Céfiros suaves ,  
los floridos vergéles recreaban.

Otros sobre las flores blandamente  
se dexaban caer y las tocaban ,  
yendo despues á refrescarse todos  
sobre la superficie de las aguas.

Y el Angel nos explica que éstos son  
los que cuydan , fomentan , y que amparan  
la tierra , que abundando en producciones  
los mortales no pueden penetrarlas.

El altar construí, sin detenerme,  
sobre la cima verde y dilatada  
de la hermosa colina que con flores  
al mismo tiempo Eva la adornaba.

El Verano pasamos officiosos  
en las ocupaciones expresadas,  
tostados del calor que el Sol despide  
quando sus rayos con vigor abrasan.

Acercóse el Otoño, coronado  
de hermosos frutos, y de Mieses varias  
mudóse la estacion, llegó el Invierno  
que cubrió con la niebe las montañas.

Entonces ignorabamos que debil  
la tierra sus vigores recobrara,  
por que en el Parayso un mismo temple  
igual en todo siempre se obserbava.

¿ Si acaso serán estos los efectos  
de aquella maldicion que fulminada  
contra la tierra ( deciamos nosotros )  
degradará su fuerza y sus ventajas?

Y aunque eran estas cortas con las que  
aquella feliz patria dispensaba,  
no obstante con dulzura y con quietud  
nuestra vida pensabamos pasarla.

Hicimos provisiones entre tanto de las mejores frutas y mas gratas , y de la corrupcion las conserbamos , pensando con el fuego supurarlas.

Tambien yo la caverna , diligente , procuraba del yelo libertarla , y el pequeño rebaño iba paciendo los retoños de yerva nueva y blanda,

Los dias se pasaban tristemente , las lluvias el sosiego perturbaban ; pero al fin bolvió el Sol , y el Orizonte las niebes desterró y el yelo aplaca.

La hermosa Primavera con sus brillos ya estaba toda de flores pintada ; pero nada igualaba en el conjunto de arboles que al altar le circundaban.

Iluminando el Sol con rayos puros en el santo lugar su luz entraba , y las flores llenaban el ambiente de aromatico olor y de fragancia.

Los arboles sus sombras extendiendo lo guarnecíán con pomposas ramas , y hasta sobre la cumbre de la Píra Serafines hermosos se alojaban.

La Epoca fué entonces que dispuse cultivar á la tierra y trabajarla, sembrando las semillas que á este efecto tube desde el Otoño reservadas.

A la primera luz un dia advertí sobre el altar brillar ardiente llama, que se esconde, y enciende prontamente á tiempo que el crepusculo asomaba.

A mi esposa prevengo que mirase ya las santas promesas realizadas, pues del Señor el fuego que se advierte aquel dia á su culto consagrava.

Cesamos del trabajo, cogió flores, y para el Sacrificio las prepara, entre tanto que yo dando la muerte á un Corderillo, le sacrificaba.

Con efecto, tomando el mas hermoso la vida le quité en edad temprana, siendo de todos el primer viviente, que la crueldad por mi vió executada.

¡ Quanto trabajo me costó el hacerlo !  
 ¡ Un temblor me suspende y arrebatá !  
 Desprendese el cuchillo de las manos,  
 y el candido animal me lastimava.

Procuraba escaparse el inocente resistiendo el rigor que le amenaza, me horrorizaba con sus movimientos, hasta que al fin la vida se le acaba.

Con este aspecto mis reconvenciones me conturban de nuevo, y contristaban; pero sin detenerme por entonces la víctima apliqué sobre las llamas.

Eva vertió las flores en su centro, y al Señor le cantamos alabanzas, con temor y respeto nos postramos, y un profundo silencio allí reynaba.

Brevemente consume el Sacrificio la encendida voráz ardiente ascua, y apagándose el fuego en el altar un Celestial perfume al ayre aclara.

Poco tiempo despues del dia solemne, quando la noche ya se apróximava, dexamos el trabajo, y á mi lado siguiendome venia mi esposa amada;

Pero viendo que atras se habia quedado, á buscarla me buelvo á la cabaña, y á la funesta sombra de un Ciprés junto á la fuente la encontré sentada.

Los dolores del parto de repente  
 muy cerca de aquel sitio la asaltaran,  
 y bolviendose á mi, lagrimas vierte,  
 y cariñosa con amor me abraza.

Parió un hijo, á Caín, y á Dios bendice  
 por dignarse benigno de aliviarla,  
 templando sus fatigas y á su hijo  
 querido Primogenito le llama.

Consagrarás ( decia ) ; ay hijo mio !  
 Tus intenciones puras, limpias, santas,  
 á quien te ha dado el sér, y sea tu vida  
 delante del Señor santificada.

Entonces le cogí sobre mis brazos,  
 y gustoso á mi esposa saludaba,  
 mirando que la madre de los hombres  
 el primero dió á luz de sus entrañas.

Aqui concluyó Adán su relacion,  
 que sus hijos atentos escuchaban,  
 cesó de hablar, y todos agradecen  
 con lagrimas el gozo que les causa.

Solo Caín no llora, y ofuscado,  
 adusto su semblante nada habla,  
 sorprendiendo la Lyra en este Cánto,  
 hasta que vuelva el numen á templarla.

## CANTO TERCERO.

**E**N la choza se abrazan tiernamente,  
y ván á sus cabañas divididos  
a tiempo que la Luna, con sus luces  
alumbraba la noche y el camino.

¡ Que alegría! Le dice Abél á Thyrsa,  
blandamente mi animo ha esparcido!  
Mi hermano.... si.... mi hermano ya me quiere,  
el gozo me sorprende al proferirlo.

Las lagrimas que vierten sus mexillas,  
son evidente prueba, y dan indicio  
de trocar en alhagos sus sospechas,  
los violentos enojos en cariños.

Thyrza le abraza entonces, y entre el gusto,  
una lluvia desprende el llanto fino  
que no refrescan tanto las praderas,  
las que el Mayo destila humedecido.

Caminaba confuso , como en sombras ,  
 Caín con su muger , y pensativo ,  
 miróle con agrado ; -y saludóle ,  
 besandole sus manos , y le dijo :

¡ Que seriedad en ti se reconoce ,  
 que tu semblante observo con suspiros ,  
 y en todo manifiesta que tu pecho  
 padece con violencia cruel martyrio ?

• • • • • Aquel contento con que se pintaban  
 en tus ojos las lagrimas que he visto  
 quando á tu hermano el corazon rendiste ,  
 el Todo Poderoso lo bendijo .

Permite que mi amor llegue á estrecharte ,  
 dulce dueño del alma , amante mio ,  
 y en mi pecho descansen tus fatigas ,  
 cobren serenidad en sus conflictos .

No resistió Caín ; pero la dice  
 que su excesivo gusto le ha ofendido ,  
 y enfada le respira tantas veces  
 una accion voluntaria que hizo él mismo .

• • • • • Antes hombre vicioso me juzgaban  
 por no ser con mi hermano compasivo ,  
 pues no era no vicioso , ni era injusto ,  
 aunque no le mostrase beneficios .

Solamente miraba con disgusto los tiernos agasajos y cariños que á nuestros padres ha debido siempre ; soy yo acaso insensible al percibirlos ?

¡ Que imprudencia no fué de nuestro Padre el contarnos su historia ! Que delirio ! Vergonzosa por cierto , y bien estraña , viendo que por su culpa hemos caído.

Si ignoráramos tantas desventuras mas bien sus yerros podríamos sufrirlos , serian menos los llantos que produjo la eterna perdicion del Paraíso.

Mehála que le mira consternada , antes de responderle á lo que ha oído se llega cariñosa , y le suplica borre de su memoria estos delitos ;

Que recobre su espiritu la fuerza , y dexé pensamientos aprehensivos , que mire que es su padre , le dió el sér , y que debe de estarle agradecido.

Vence tantos pesares , ( dice ) y mira que te trastornarán el albedrío : Escuchala Caín , y se enternece dando al llanto en su rostro por testigo.

Templó su seriedad con agasajos,  
y á Mehála mostró dulce sorriso,  
abrazóla, y le afirma que constante  
se mudó el corazon, y está tranquilo.

*Anamalécb* genio de el Infierno  
que largo tiempo le habia persiguido  
midiendole sus pasos, y discursos,  
era sobervio, audáz y vengativo.

Varias veces dexando el lago oscuro,  
y de sus compañeros dividido,  
se salía á los desiertos donde á sólas  
pensamientos forjaba progresivos.

Alli entre arroyos del azufre infectos,  
qué atrabesavan como ardientes rios  
entre las peñascosas eminencias,  
que cubrian negras sombras con sus picos,

Se indignaba, corria y avergonzaba  
de la inaccion en que se hallaba él mismo  
quando mirava las horrendas llamas  
cubrir de opáca luz aquellos riscos.

Mientras tanto el Infierno celebrava  
con grande ruido el tumultuoso triunfo  
que el Principe feróz de las tinieblas  
se jactaba de haberlo conseguido.

A los hombres primeros ( exclamava )  
 he vencido faláz con artificios ,  
 y el Señor de los Cielos fulminó  
 contra ellos la sentencia de malditos.

Entonces el veneno de la embidia  
 de *Anamalèch* el pecho asaltó y dixo ,  
 argumentando así : luego la gloria  
 solo queda para él y su partido?

Yo andube ciego , caminando errante  
 en los funestos tenebrosos sitios  
 de los Infiernos ; pero dispondré  
 enmendar el error que he padecido.

Discursivo con estas reflexiones  
 proyectaba con sigilo los principios  
 de destruir el Mundo , y es constante  
 que no salieron vanos sus caprichos.

Este monstruo fué quien, corriendo el tiempo,  
 obligó á un Rey Tyrano al Sacrificio  
 de millares de niños en Belén  
 con crueldad inaudita , y barbarismo.

El vió estrellarlos contra las paredes  
 por unos hombres feroces , é impíos ,  
 vió degollarlos , con furor terrible ,  
 en los regazos de sus madres mismos.

Vió en arroyos la sangre desatada  
 á los violentos golpes del cuchillo,  
 y entonces sonreyendose el infame  
 se complacía de oír los tristes gritos.

Se alimentaba con las desventuras  
 de sus amantes padres afligidos  
 al vér hechos pedazos en la tierra  
 los cadaveres tiernos de sus hijos.

Propusose rodear el Universo  
 con pensamiento significativo  
 de inquirir la amenaza de los hombres  
*Morirás*, sin haberla comprendido,

Aclararla matando pretendia,  
 y dexa la morada de el Abismo,  
 siguiendo la senda de la noche antigua  
 por el confuso Cáos empedernido.

Asi como un Baxél en basta mar,  
 bien equipado, vá bogando el giro,  
 asi abordó á la Hespéria y la sorprende  
 llevandose sus juvenes cautivos.

Los padres se lamentan y suspiran,  
 llorando los hermanos condolidos,  
 las esposas están inconsolables  
 viendo las presas del Pirata iniquio;

Pero

Pero el genio infernal rapidamente  
 vuela al imperio de los desvalidos,  
 hasta que debil luz, sobre la noche,  
 le señala del Mundo los distritos.

Entonces atrabiesa las Esferas  
 inmensas que le sirven de camino,  
 encuentra la morada de los hombres,  
 y vaja á los recintos mas sombríos.

Hé aqui ( dijo al llegar ) la tierra fué  
 maldita de quien rije el alto Emyreo,  
 he visto el Paraíso, y advertí  
 las campiñas celestes que han perdido.

La tierra que les queda no es tan mala,  
 y tal vez humillandose sumisos  
 aplacarán las justas intenciones  
 del gran Dios que ofendieron sin motivo.

Quizá su cuerpo material expuesto  
 estará á los dolores, y suplicios,  
 que no tienen cabida en las Etéreas  
 sustancias que crió poder divino.

Tambien pudiera ser feliz; ó penas!  
 Si yo no hubiera sido tan altivo;  
 pero Angeles registro á todas partes  
 que podrán oponerse á mis designios.

Sobre aquella colina una familia  
de pecadores reconozco y miro,  
no me parece que son infelices,  
aunque acaso á la muerte lo habrán sido.

Probarlo quiero con una experiencia  
induciendolos todos al delito,  
su corazon propenso á sediciones  
à mi intento dará seguro abrigo.

Satanás ha engañado bien su Gefe ;  
pero aora podrán sus individuos,  
que ya no son perfectos, si antes lo eran,  
seducir á los hombres y rendirlos.

Desde luego prevéo tales cosas  
que á su exterminacion me determino,  
discursos tan perversos se me ofrecen  
que aun los Angeles tiemblen al oirlos.

En el profundo centro, triste estancia,  
y en sus funestas hondas sumergidos,  
padezcan sin alivio los pesares,  
de que su ingratitude los hizo dignos.

Allá en el campo se descubre un hombre,  
de semblante feróz, y aspecto esquivo,  
tentarle quiero: sus inclinaciones  
pretendo descubrir: y asi lo hizo.

Habia observado à Caín de cerca,  
y todos sus proyectos habia oído ,  
quando con su muger hablando estaba ,  
que entonces ya se hallaban recogidos.

Llegóse á la cabaña , y falsa risa  
aparentando , dijo compasivo ,  
*aparta negras sombras de tu mente  
que te melancolizan , hijo mio.*

Sustituye el lenguaje de la Ira  
en el lugar ironico y fingido ,  
por que sus intenciones se dirigen  
a pretender de nuevo destruirlo.

Las nubes melancolicas , que advierte  
haber ya su razon desvanecido ,  
pretende conmoverlas , tan espesas ,  
que su humareda turbe sus sentidos.

Quiero ( exclamó ) que buelvan á insultarle  
sienta funestos , tristes torbellinos ,  
embuelto en sentimientos no respire ,  
y entre penas acabe con gemidos.

Ya la risueña aurora se acercaba  
convidando á gustosos regocijos ,  
quando Caín tomando sus apéros  
pensaba luego al campo conducirlos.

Llegó Abél, y despues de saludarle,  
á las praderas llenas de rocío,  
iba con sus ganados, quando Thyrza  
con Mehála al jardin habia salido.

En el centro de aquéste, su buen padre  
el lugar eligió del Sacrificio,  
y á este tiempo llegó su triste esposa  
con profundo dolor dando suspiros.

Encuentra á sus dos hijas, que se asustan  
ignorando la causa, y el motivo,  
y acrecentando el llanto las pregunta  
¿ si en la cabaña no escucharon gritos?

¡ Ay hijas! ¡ Ay queridas! Que esta noche  
herido mortalmente Adán ha sido  
tantos males le oprimen, que contemplo  
no pueda ser capaz de resistirlos.

Se esfuerza quanto puede al disimulo,  
que reserva en el pecho comprimido,  
y ardiendo el corazon entre fatigas,  
se rinde á los dolores intensivos.

¡ Ay hijos! Que un temor el mas funesto  
se apoderó del pensamiento mio,  
y el alma se conmuebe de tal suerte  
que es imposible pueda referirlo.

En aquél mismo instante en que mi Espòso pretende disfrutar algun alivio , amargas le molestan reflexiones , tormentos le combaten infinitos.

Un sudor frio baxa por su frente , despidiendo sus ojos cristalinos arroyos , en que el llanto se desprende , á pesar de que intenta reprimirlo.

¡ O presagio espantoso ! Que á mi alma sobrecogen sucesos imprevistos , hijos á la cabaña venid presto , y en llegando vereis quanto os he dicho.

Llegan , y se apresuran á la cama , observando que el mal habia cedido , recibelos el padre con ternura , y estaba su semblante mas tranquilo.

Los mira atentamente , y con voz baxa humildemente ( les dice ) queridos , el Señor sobre el polvo de este cuerpo se dignó castigar pecados mios.

Alabado mil veces sea el Eterno , glorificado sea , y sea bendito , tal vez será el cuchillo con que quiera cortar de esta mi vida el debil hilo,

Aguar-

Aguardaré esta hora, este momento ,  
 en que mi voluntad le sacrifico  
 pues en la vida , ó muerte estoy conforme  
 y en sus manos gustoso me resigno.

Ya es tiempo que mi cuerpo buelto en tierra  
 se reduzca á su estado primitivo ;  
 pero ; ó Dios! Tus consuelos no me dexen ,  
 y prestame piadoso tus auxilios.

Tu, Eva, dulce esposa , á quien venero ,  
 y vosotros amantes , hijos míos ,  
 no agraveis mi dolor con vuestras penas ,  
 que es debido que purgue mis delitos.

Al escucharle mas se consternaron ,  
 y el llanto duplicaron afligidos ,  
 suspenden sus discursos , y le miran  
 bolver la vista á Eva con cariño.

Encargales á todos que se salgan ,  
 y á Dios le pidan el favor divino ,  
 que quizá un dulce sueño templará  
 el vigor y las fuerzas que ha perdido.

Si amado esposo , si querido Padre ,  
 su muger respondieron y sus hijos ,  
 del Señor á la excelsa Omnipotencia  
 pediremos el alto patrocínio.

Dexaronlo, y se ván de la Cabaña, quedando solo Eva, á quien la dijo, quisiera descansar, quando al instante el llanto redoblando, dió un suspiro.

¿ Que és aquesto ( pregunta ) por que lloras?  
 ¿ No temes agrabar el mal impío quando el sueño se acerca, y que pretende tranquilizar mis penas con alivio?

Despues con amorosas expresiones se fué aplacando, y se quedó dormido, cubrió el rostro con pieles, y el sosiego, calmó los accidentes y el peligro.

Asistiendole Eva, cuydadosa, lloraba amargamente á su marido  
 ¿ quantos tormentos pasa ( así exclamava )  
 siendo yo quien le atrajo al precipicio !

La primera pequé ; terrible suerte !  
 Un sudor me sufoca, un temblor frio,  
 estos remordimientos me confunden,  
 y entre angustias mortales no respiro.

Cesó entonces de hablar inconsolable ;  
 pero viendo al enfermo recogido  
 las lagrimas detiene, comprimidas,  
 al vehemente dolor de un Parasismo.

Caín que al campo caminado habia ,  
 á Dios clamaba de pesar herido ,  
 no permitais , Señor , su vida acabe ,  
 socorrenos benigno con tu abrigo.

Abél que ya se hallaba en las praderas  
 entre dolor y llanto suspendido ,  
 denotaba en sus ojos los pesares ,  
 que manifiesta el rostro compasivo.

Del Señor con profunda reverencia ,  
 imploraba devoto los auxilios ,  
 y que de el triste padre se apiadase ,  
 con confianza le pedia contrito.

Asi oraba , y asi su fé explayaba ,  
 quando un murmullo percibió con ruido ,  
 que acompañado de suave fragancia  
 le robó la atencion y los oídos.

Vió un Angel tutelar con luz brillante ,  
 vióle venir , y que venia ceñido  
 con guirnalda de flores olorosas ,  
 y hablandole con gracia ( dixo ) Amigo :

Tus sentimientos escuchó el Señor ,  
 y me manda venir á redimirlos ,  
 la tierra saludables medicinas  
 en sus senos produce en varios sitios.

Toma estas flores , y estas plantas guarda ,  
que son medicinales especificos ,  
que á tu padre darán salud robusta ,  
dase los á beber en agua hervidos ,

Y entregando su oferta , rompe el ayre  
con prontos vuelos , y veloces giros ,  
desaparece en fin , y al remontarse  
de admiracion le dexa poseido.

¡ O Dios mio ! ( exclamaba ) ¿ Quien soy yo ?  
¿ no soy un pecador el mas indigno  
compuesto de ceniza , polvo , ó tierra ,  
como podré mostrarme agradecido ?

No por cierto , á un mortal no le es posible ,  
ni aun los Angeles pueden conseguirlo ,  
quando en sagrados ecos y canciones ,  
te saludan , Señor , con dulces himnos.

Buelvese á la cabaña , donde cuenta  
quanto el Embaxador habia predicho  
quedandose sus padres con la nueba  
sin poder explicar el regocijo.

Mientras orando estaba en el jardin  
un Angel del Señor , ( dixo ) benigno  
bajó á darme por mano celestial  
estos compuestos simples y escogidos ,

Previnome que en agua cristalina  
los mandase cocer, y al recibirlos  
mi padre la salud recobraría,  
y se vería aliviado del conflicto.

Berificó el suceso la bebida,  
y efecto experimenta decisivo,  
en la cama se sienta, y á su hijo  
reconoce el favor agradecido.

¡ Hijo mio, querido! (le decia)  
Una y mil veces, hijo, seas bendito,  
que el Señor se ha apiadado de mis males,  
y mi cuerpo se vé fortalecido.

A este tiempo llegó Caín absorto,  
entre razonamientos discursivos,  
que inquieto con las penas que le oprimen  
iba á vér á su padre pensativo.

Y notando que reyna la alegría,  
y viendo que á su hermano lo bendijo,  
Mehála que le observa atentamente  
le contó por extenso lo ocurrido.

Al lecho se apresura, al lecho corre,  
y abrazandole ( exclama ) padre mio,  
demos gracias al Cielo, que piadoso  
se ha dignado de oír nuestros suspiros.

Ben-

Bendeciste á mi hermano , bien hiciste ,  
dame tu bendicion padre querido ,  
y no merezca suerte menos grata  
este tu primogenito y tu hijo.

Concedesela al punto , á Abél abraza ,  
se vá de la cabaña y oprimido  
de una melancolía que le asalta  
á un bosque oscuro dirigió el camino ,

Donde con pensamientos que le agobian ,  
argumentos haciendo reflexivos ,  
reconvenciones tantas se le ocurren  
que su espíritu dexan abatido.

De su hermano la embidia le atormenta ,  
viendole con placér el mas festivo :  
¡ Quan infelice soy ! ( asi pronuncia )  
solo el despecho se abiene conmigo.

Por su conducta consiguió mi padre  
la salud , siendo siempre el preferido ,  
¡ que mucho que le estime , quando á mi  
el Señor no me oye ? ¡ He de sufrirlo ?

Los Angeles se ocultan de mi vista  
mientras que yo me abraso consumido ,  
trabajando en el campo , y la fatiga  
priva el vital aliento que respiro.

A mi hermano le buscan , quando alegre  
con las flores se mira entretenido ,  
ó vierte algunas lagrimas fingidas ,  
que excita la pasion con artificio.

¡ Quan infeliz que soy ! ( buelvo à decir )  
¿ Para que fué primero haber nacido ,  
sirviendo solo mi progenitura  
de eterna maldicion contra mi mismo ?

Ocultabase el Sol ya de los montes ,  
y traspuntaba los altivos picos ,  
quando Adán se lebanta , y á la puerta  
de su pobre cabaña habia salido.

Arrodillóse , y al Señor dá gracias  
con afectos de amor contemplativos ,  
bendiciendo á los Cielos , las Estrellas ,  
los Astros , los Planetas , y los Signos.

De aqueste modo el padre de los hombres  
al favor se mostraba agradecido ,  
y la naturaleza se gloriaba ,  
en mirar su fervor , y en aplaudirlo.

Las flores exâlaban en perfumes ,  
con los céfiros suabes tan subidos ,  
vapóres , que en fragancias se disuelven ,  
y llenan el ambiente de olor fino.

Las aves entonaban á porfia sonóros cántos , y dulces sonidos , al mismo tiempo que el ameno valle se mostraba en retozos muy festivo.

Llegan los hijos , y á su padre miran dandole enhorabuenas , complacidos , acabó su oracion y concluida , de la cabaña se bolvió al retiro.

A Caín preguntaba Abél gozoso , ¿ como podrian pagar los beneficios al gran Dios , que sus ruegos escuchaba , habiendo á sus clamores atendido ?

Yo por mi parte al salir la Luna adornaré mi altar , y al Sacrificio dos tiernos corderillos por ofrenda presentaré al favor reconocido.

Dime tu en lo que piensas ; si tambien has de sacrificar hermano mio ?

Y con ojos ayrados le responde harto con mi pobreza sacrifico.

El Señor no hace caso del cordero que el fuego consumió , ( Abél le dijo ) ni de los frutos que los campos brotan , con tal que el corazon sea el incentivo.

Replicóle Caín, verdad es esa  
que el fuego celestial con claros brillos  
el holocausto tuyo extinguirá,  
y con tu voluntad será admitido.

Penetrado estoy yo ¡tormento injusto!  
De tanto como alcanzas, y concibo,  
y de que nuestro padre tanto te ame  
ni yo debo extrañarlo, ni sentirlo.

Finalmente el Señor disponga en todo  
de aqueste miserable gusanillo,  
haga de él quanto quiera, y á ti hermano  
te regale, y te colme de prodigios.

Entonces tiernamente le abrazó  
el inocente hermano, y reconvino  
¿ luego te pesa acaso que á este fin  
se haya el Señor de mi compadecido ?

Echa de ti, te ruego, esas ideas,  
venerando sus juicios indecisos,  
observa los afectos de mi alma,  
y el candor puro con que yo te estimo.

Vé á ofrecer sacrificios desde luego,  
y no te lo embaracen los motivos  
que infundados te causan aprehensiones  
con detrimento tuyo, y pesar mio.

El Señor oírán benignamente  
 quanto le pidas , llegando rendido ,  
 y desde el alto trono en que se eleva  
 atenderá tus suplicas propicio.

No contextó Caín ; pero el altar  
 dispuso temeroso , y lo previno ,  
 y Abél por las praderas se fué al suyo ,  
 matando el mas hermoso corderillo.

De Azucenas , Jazmines y Violetas  
 adornando primero el frontispicio ,  
 quedó el manso animal entre las llamas ,  
 con el sagrado fuego consumido.

Ondeaban sus incendios en las sombras  
 mansamente serenos y tranquilos ,  
 que los vientos se calman y suspenden  
 para que fuese grato el Sacrificio.

Llebó á su altar Caín frutos del campo ,  
 y aplica el fuego , quando de improviso  
 se agitaron las breñas , y montañas ,  
 y un espantóso viento lo deshizo.

Una tremenda voz oyó terrible ,  
 que le dexa suspenso entorpecido ,  
 el aliento le roba , y vacilante  
 escucha quanto airada le previno.

¿ Por que á tu hermano aborreces ? Dime ,  
 quando su amor te ofrece con mi auxilio ?  
 Calló la voz , el susto se acrecienta ,  
 y á media noche buelve á su cortijo .

El viento que furioso proseguia  
 tras si llevaba el humo con bramidos ,  
 tiembla su corazon , y en la campiña  
 vió de Abél alumbrar el fuego activo .

Desesperado mira á todas partes ,  
 y cruxiendo los dientes tembló , y dijo :  
 Allá brillando miro ardiente fuego ,  
 huid de este espectaculo , ojos míos .

Si por mas tiempo le viera presente ,  
 una rabia infernal tengo con migo ,  
 que á mi tremula voz no contendría  
 de dexar de injuriarlo y maldecirlo .

¡ Venid ó Muerte ! Y acortad mis dias ,  
 para finalizar un affigido ,  
 ¡ ay padre mio ! Tu tienes la culpa  
 de las crueles penas en que vivo .

A tu visca debiera presentarme  
 con semblante feroz , y dando aullidos  
 publicar mis desdichas , y las tuyas  
 con que tus descendientes has perdido .

Del horror poseido te hallarias,  
y en mi presencia yerto y suspensivo  
mas desgraciado seria yo á tu vista  
pues el Eterno Dios ya me maldixo.

¡ Hombre infeliz me llamo ! Quando advierto  
de muger á la tierra haber venido,  
á las fieras silvestres embidarlas  
debiera condicion y beneficios.

¡ O Dios ! Cuyas entrañas de clemencia  
son de un poder inmenso, indefinido,  
ó templad vuestras íras, ó quitadme  
este vital aliento con que animo

¡ Pero que digo ? Quando considero  
que aqueste corazon endurecido  
hallará tus piedades, si te busca,  
tus penetrantes écos me lo han dicho.

¡ He pecado ! Pequé ! Desdicha fuerte !  
¡ Inexplicable sentimiento mio !

Que mis iniquidades son tan grandes,  
que no tienen cotejo mis delitos.

Sin duda soy culpable, no lo niego .  
las sendas dexaré de errados vicios,  
ó valganme Señor vuestras piedades,  
ó aniquilame pronto en el abismo.

CANTO

Del honor perdido se halla  
 y en el pecho se halla  
 mas despreciado sera yo a tu vista  
 pues el tiempo Dios ya me avisa  
 i Honor me llama i quando advierto  
 de mayor a la tierra haber venido  
 a las cosas alvotas embustas  
 debida condicio y presencias  
 i O Dios O que en tierra de la memoria  
 son de un poder tan grande i de un  
 o templo y cosas de o grande  
 que vive i Reino con que amano  
 ; Pero que digo Quando comento  
 que aduere corazon i Reino  
 hallar las piedras si se busca  
 las perennas que se lo han  
 i de piedras i Reino i Reino  
 i inexplicable sentimiento  
 Que mis pensamientos son grandis  
 que no se con corazon i de  
 sin duda soy grande i de  
 la tierra de la tierra i de  
 o valiente i de la tierra i de  
 o indolente pronto es el alma

CANTO

113

## CANTO QUARTO.

**M**Anteniendose aun el ayre fresco  
 los campos disfrutaban del rocío,  
 el Sol aun no doraba las montañas,  
 ni habia sus bellas luces extendido,

Al reir de la aurora, quando el alba  
 despertaba festiva por los riscos,  
 bolvió á salir Caín de su cabaña  
 melancolicamente dolorido.

Iba vagueando, sin saber adonde,  
 y en voces mal formadas, repetidos  
 acentos pronunciaba, que distantes  
 atronaban del valle los recintos.

¡ O noche para mi fatal ! ( decia )  
 Que en tus obscuridades confundido  
 ¡ que horror ! Y que temor me representas,  
 que no acierta el discurso á definirlo !

No

No obstante comenzaba el pensamiento á desembarazarse mas tranquilo , y sus aspectos tristes comenzaban a darle libertad á mi alvedrío ,

Quando lamentos oigo acia una parte que en suspension me dexan sumergido , y éra Mehála que se lastimaba de los desconsuelos en que me havia visto.

Digola : si es posible que sus voces el descanso me priven , y el retiro ?  
: Sino podre gozar de una hora libre ?  
ni hacer á mi reposo algun partido ?

Aun ignoraba élla , y no entendia el mal suceso de mi sacrificio , no podia tolerar yó sus clamores , ni escuchar impaciente sus gemidos.

Ellos me perturban la quietud antes que el dia hubiese parecido , mi hermano en quanto obraba conseguia quanto se le antojaba á su capricho.

Solo á mi me persiguen los pesares , más te amo Mehála , que á mi mismo , : pues como tu amargura me pertuba quando adviertes que me hallo recogido ?

De baxo de una zarza se paró  
que en el pié de una roca habia nacido,  
donde exclamando contremendos ayes  
¡infeliz soy ! ¡ O dulce sueño ! Dixo :

Cansado te esperaba en mi cabaña  
te esperaba confuso y sin alibio,  
quando una voz con écos penetrantes  
despertó mi atencion y mis oídos.

¡ O tierra ! Que me causas tantas penas  
que páso, que toléro, sufro y gimo  
desde la maldicion que precursora  
fué de los tristes males en que vivo.

Permite reparar un breve instante  
mi extremada fatiga: Sé propicio  
infeliz sueño, calma mis potencias,  
que es el mayor favor á que yo aspiro.

Acostóse entre yerbas olorosas,  
y en profundo letargo suspendido  
bolvió el sueño con alas macilentas  
á turbar su razon, y á comprimirlo.

*Anamalech* que secretamente  
sus pasos cuydadoso habia seguido,  
estando cerca de él, con objeciones,  
de bolver á agitarle buscó arbitrio.

Venid sueños ligeros (exclamaba)  
ayudadme con vuestros desbaríos,  
infundid en este hombre turbaciones  
con despecho, furor, rabia y delirio.

Al punto se extremece la montaña,  
y un Uracán bramando en remolinos  
le lebantava y esparcia el cabello  
sobre su rostro inmovil y dormido,

Pero en vano los vientos restallaban,  
ni hacian temblar el monte sus cruxidos  
que cargado de sueño no despierta,  
ni sus ojos jamas pensó en abrirlos.

En sueño vió sembrada una campiña  
de pobres chozas, y vió que sus hijos  
y sus nietos estaban sin descanso,  
por diferentes vegas repartidos.

En donde tolerando los ardores  
de los rayos del Sol, quando mas bibos,  
se ocupaban continuo en los labores  
asperos, necesarios, y precisos.

Advirtió á sus esposas sedentarias  
en continuo trabajo y exercicio  
de disponer viandas afanadas,  
sirviendo sin descanso á sus maridos.

Vió tambien á Eliél, su hijo primero  
 lebantar de la tierra con suspiros  
 una pesada carga, que le abate,  
 y dexa con el peso comprimido.

El sudor que su rostro despedia  
 de la extrema fatiga daba indicios  
 ; quan desgraciados somos! (pronunciaba)  
 ; Muy infelices, Padre, hemos nacido!

El que crió esta tierra justamente  
 por las infames culpas ha expelido  
 de su presencia quantos le agraviaron,  
 imponiendoles pena de malditos.

Allá abajo las fertiles praderas  
 por Abél habitadas de aqui miro,  
 nuestros abuelos ; crueles venganzas!  
 á su comodidad han preferido.

Estos aridos campos por herencia  
 nos dexaron adustos y sombríos,  
 fertiles són los otros, y en sus bosques  
 se vén hermosos arboles fructiferos.

Todas las conveniencias, y placeres  
 ( si los ay en la tierra ) se han unido  
 en nuestro tio, y en sus descendientes  
 siendo pobres nosotros y abatidos.

Despues miró Caín mas allá un llano  
 esmaltado de flores, cuyos sitios  
 arroyos de cristal, que aguas vrotaban,  
 inundaban á trechos divididos.

En sus corrientes pintaban las frutas  
 diversos y enramados bosquecillos,  
 que atrabesando el agua por su falda  
 en cada arroyo hacia color distinto.

Alli en un soto de Limones soplan  
 con blandura los céfiros mas finos,  
 y allá una selva que produce Higueras  
 de los rayos del Sol es defensivo.

Esta morada reunía en sus partes  
 apreciables estancias y distritos  
 asimilando su frondosidad  
 de Témpe el valle y la region de Gnido.

Vió tambien en el sueño hermosas bacas  
 blancas como la niebe y el armiño,  
 correr entre la yerva que pastaban  
 con olorosas flores, y tomillos.

Entre tanto el pastor que las guardaba,  
 coronado de Rosas y Jacintos,  
 gorgeaba una cancion tan amorosa,  
 que era de su pastora dulce echizo.

A otro lado muchachos arrogantes, y una tropa de Ninfas, entre Olivos, debajo de unos arcos se juntaban, que labró el arrayán sin artificio.

Donde chispeaban de oro en lindas copas delicados sorbetes de olor fino, que con vistosas frutas en las mesas probocavan al gusto y apetito.

Con el són de instrumentos que tocaban, y agradables cantáres divertidos, resonaban sus voces por el bosque inmediato á las selvas y vecino.

Parecióle que un joven se levanta de la dulce asamblea y habia dicho todo será venturoso en este dia, todo felicidad, amigos míos.

Ojalá nuestras cosas se dispongan segun esta mañana he concebido, pues la naturaleza en sus primores nos indica placeres conocidos.

Pero no obstante, creo no ignoreis que no puedan dexar de suprimirnos los cuydados que apocan nuestras fuerzas, meditando la suerte y su destino.

Nuestras manos que estan habituadas á palpar de las cuerdas el sonido  
 ¿ cómo podrán en esta esteril tierra  
 soportar el trabajo , ni el cultivo ?

Nosotros que nos vemos entre flores  
 coronados de Rosas y de Mírthos ,  
 ¿ como el ardiente Sol quando se enciende  
 podremos tolerar , ni resistirlo ?

Boy á manifestaros una idea ,  
 tal vez inspiracion puede haber sido  
 que el Angel Protector ponga en mi mente,  
 y quiero por extenso referiros.

En las tinieblas de esta noche misma  
 acerquemonos todos á los sitios  
 donde los labradores con sosiego  
 en profunda quietud están dormidos.

Sorprendidos serán los ataremos ,  
 y llevaremos presos al recinto  
 en que nuestras cabañas estan hechas ,  
 dandoles el trabajo por destino.

Hombres robustos son , y las fatigas  
 sufrirán en que se hallan instruidos ,  
 mientras nosotros en las bellas artes  
 divertimos el tiempo con alivio.

Toleren ellos campestres faenas,  
sirvannos sus mugeres, y sus hijos,  
alto pues á la empresa, que conviene  
no atrasar el intento y diferirlo.

Pues aunque nos contemplo superiores,  
y que el numero nuestro es excesivo,  
¿ por que hemos de exponernos, sin cordura,  
no siendo por la noche á algun peligro?

Asi habló el mozo, y los concurrentes  
el proyecto aprobaron, y aplaudido  
denotaron sus voces armoniosas  
el jubilo, contento, y regocijo.

Otra escena á los ojos de Caín  
se presentó despues, quando atrebidos  
al inhumano intento se aperciben,  
que publicaron espantosos gritos.

El triunfo con sollozos se mezclaba  
de los pobres y miseros cautivos,  
á quienes incendiaron las cabañas,  
alumbrando sus llamas todo el sitio.

A la luz de aquel fuego que brillava  
vió conducir atados à sus hijos  
sus mugeres y nietos que marchaban  
como humildes y mansos corderillos.

Tal de Caín fué el sueño , tal la pena que estaba sin accion entorpecido , quando Abél que en el bosque le buscaba , se le acercó con gracia y con cariño.

¡ Ay hermano ! ( le dice ) El Cielo quiera , que del sueño despiertes , y que unido á mis brazos te exprese los afectos que por tu amor padece el pecho mio.

Aunque mejor será que os modereis deseos impetuosos..... suspendidos parád céfiros suaves , y el descanso no turbeis á mi hermano.... ¿ mas que miro ?

¡ Pero !..... ¿ Como le advierto su semblante palido..... inquieto.... quando está dormido ?

Parece..... ¡ justo Cielo ! ¿ Que és aquesto ?

¡ Que pintado el furor trae consigo !

¡ Ay ! ¿ Por que le ofendeis sueños horribles ?

Dexadle descansar..... no interrumpirlo

pretendais..... las pinturas agradables á su imaginacion le dén auxilio.

Al decir esto mas se lastimaba ,

y animado de afecto compasivo

impaciente no puede reportarse

sin llegar mas de cerca á definirlo.

Como

Como un Leon se observa formidable quando al pie de una roca con ruidos llenando de pavor al viajante al mirar su melena , y al oírlo.

Como quando una flecha envenanada despedida del arco hace su tiro que hiriendole se altera , y corre ayrado buscando con furor á su enemigo.

Como el primer objeto, con que encuentra le acrecienta el corage embravecido , despedazando entre la verde yerva un inocente , hermoso y tierno niño.

Asi se levantó Caín del sueño , echando llamas con cuyo incentivo colerica tormenta bomitava , exclamando su pecho con bramidos.

Abrete tierra , abrete , y recibe un infeliz en tu profundo abismo.

¿ de que sirve mi vida , quando en élla solo funesto horror es quanto miro ?

Pero no me persuado que te abras , en vano lo deseo , ni imagino , que el Todo Poderoso solo intenta hacerme desdichado , si es que vivo.

Asi lo quiere , para que mis males ,  
me tengan de pesares oprimido ,  
corriendo él mismo la cortina infausta  
que presentes me pones mis delirios.

Maldita sea la hora en que mi madre ,  
al mundo me dió á luz , maldito el hijo ,  
maldita la region en que la dieron  
los dolores del parto , y he nacido.

Qualquiera que la pase se extremezca ,  
no llebe frutos en élla el cultivo ,  
las semillas se pudran , y el terror  
ocupe su atencion con el olvido.

Tales imprecaciones pronunciaba ,  
quando Abél se llegó , casi sin tino ,  
se aventuró á acercarse , y vacilante  
con voz turbada dixo..... Hermano mio.....

Yo tiemblo... ¡ Dios!... Yo tiemblo ¡ que pabor!  
algun Angel rebelde , y vengativo  
habrá tomado su misma figura ,  
que aqueste ni es hermano , ni lo ha sido.  
¿ Que se hizo de mi hermano? De aqui huyamos  
¿ donde está? Ven acá..... Yo te bendigo,  
y entonces con su voz que el valle aterra  
respondió aqui me tienes ; no me has v isto ?

Que

¿ Que me quieres ? Di tu que del Eterno  
eres privilegiado y escogido ,  
cuya casta de vivora algun dia  
en el mundo será linage digno.

Donde los delicados sus placeres  
disfrutarán en paz siempre festivos ,  
mientras yo fatigado ; acerba pena !  
en crueles tormentos me derrito.

¿ A infierno entero !.... Si tu rabia justa  
mi triste corazon..... mis aflictivos....  
y el hermano le corta la palabra  
demudado su rostro y dolorido.

Desde el rayar del dia vengo á verte  
para abrazarte ; pero quedé frio ,  
pues miro que tu amor no corresponde  
al fraternal amor con que te estimo.

¿ O Caín ! ¿ No agradeces aquel gusto  
con que amante llegué dando suspiros ,  
que afectaban mis dulces expresiones  
quando feliz union hice con tigo ?

Al pronunciarlo se arrojó á sus pies ,  
que procuraba ayrado resistirlo ,  
y agarrando una Claba , alzando el brazo  
de un golpe su cerebro dexó hendido.

Mirale ya difunto , y que la sangre en un torrente se habia desprendido , que á sus rubios cabellos esmaltaba , corriendo hasta sus pies diversos rios.

A vista del delito se sorprende , se entorpecen sus miembros , y aturdido las combulsiones ultimas repara , mirandole espirar entre conflictos.

¡ Fatal golpe ! ( exclamó ) Despierta hermano despierta..... ¡ ó turbaciones ! ¡ Abel mio !..... Mas ya miro su sangre que vertida me hace desesperar y dar aullidos.

Arroja pronto la sangrienta Claba , yerese con el puño , y pensativo la desgraciada victima espantosa apartar de la tierra pensó y quiso.

¡ Abel ! Gritó al cadaver , que sin vida estaba en el postrero parasismo , ya el horror del infierno me atormenta ya llegó mi tremendo precipicio.

¡ Como tiene caída la cabeza en su sangre empapada ! ¡ Que delito ! tristes remordimientos me acometen ¡ ó muerte , vén ! Y acaba un desbalido.

Esta tremenda escena , esta crueldad  
 á la vista me pone el fratricidio  
 ; adonde he de ampararme ? Que es aquesto ?  
 Mis pasos son inmóviles , y remisos.

Dando profundos ayes con espanto ,  
 difícilmente se internó al abrigo  
 de un bosque , donde ciego se entromete  
 prorrumpiendo en furiosos alaridos.

El seductor que celebrando estaba ,  
 el grande triunfo que habia conseguido  
 junto al cadaver se levanta , y salta  
 con orgullo feroz y rostro altivo.

Agigantado su semblante excede  
 al horrendo espectáculo imprevisto ,  
 en que el fuego con negras apariencias ,  
 dexa de un grande incendio los residuos.

*Anamalech* , con infernal risa ,  
 observando el cadaver clamó , y dixo :  
 ; que gustosa tragedia representa !  
 Pues ya se ven logrados mis designios.

Nunca he mirado las sagradas fuentes  
 correr con mas placer , ni gusto mio ,  
 antes de la fatal Epoca triste  
 en que el trueno de un Dios me ha confundido.

Nun.

Nunca de los Arcangeles las voces resonaron mejor en mis oídos , que aquestos lamentables ecos tristes con que este hombre espiró en su sacrificio.

Yo fuí quien con astucias movió el golpe de aquel infame para el homicidio , Satanás no hará alarde , y sus parciales no pudieron astutos conseguirlo.

Ya es tiempo de que vuelva al triste centro de la infernal morada donde habíto , ¡ quantas aclamaciones lograré de los Demonios mismos aplaudido !

Asi voceaba quando de repente de su poder usando el Sér Divino mandó que le prendiesen , y las furias castiguen su delito con suplicios.

Entonces se maldixo , y á la hora de su exístencia tambien la maldixo , blasfemando bramaba y se sepulta en la region obscura de el abismo.

En esto los suspiros lamentables del moribundo que habian trascendido al trono del Eterno Sacro numen , clamaban por justicia al alto Empíreo.

Oyóse resonar horrendo trueno desde el lugar de su poder altísimo, las Arpas de Oro flojâron sus cuerdas, y la *Aleluya* eterna sus sonidos.

Por tres veces el trueno descompone las bovedas celestes, y al bramido en argentadas nubes, voz inmensa estremeció los valles, y los riscos.

Llamó á un Arcangel, que llegó confuso cubriendose la faz con el vestido que sus brillantes álas le dispensan con mil colores de plumages rizos.

Ya que la muerte ( dixo ) hizo su presa sobre el alma del justo, tu exercicio será en lo succesivo juntar almas de aquellos que contemples que lo han sido.

Yo le mostré mi amor á la de Abel quando exâló feliz su Santo Espiritu, baja tu ahora, pública en la tierra mi justîcia y piedad á un tiempo mismo.

Baja, y al alma justa del difunto prometele mi gloria, y al indigno barbaro fraticida intimarás la tremenda sentencia de precíto.

Bajó el Arcangel , y mirando al alma del elado cadaver la bendijo , dandola parabienes de su suerte con amorosos gozos expresivos.

Correspondele aquella agradecida con reconocimientos infinitos , viendose ya tan pura que brillaba mas que el Sol en Espejo cristalino.

Asi al seno de Abrahán acompañada bajó de celestiales Paraninfos entonando con voces penetrantes dulces acentos , canticos festivos.

Con musica proclaman sus virtudes coronando de Rosas y de Lirios al nuevo morador , que ya triunfante glorias inmensas habia conseguido.

Como flor macilenta su cadaver en la tierra quedó , donde le vimos , entonaban tambien ; pero algun dia bolverá con el alma á ser unido.

Al contrario Caín por la espesura del bosque donde andaba fugitivo quiere huir , y no siendole posible , bramaba con terror enfurecido.

Como una sierpe horrible al caminante  
 el paso le detiene con silvidos ,  
 y aunque quiera escaparse no le dexa  
 el panico terror libre alvedrio.

Asi el errante corazon estaba  
 de dolor traspasado y detenido ,  
 exclamando ; infeliz ! ; Que en mi presencia  
 el rostro de mi hermano muerto miro !

Ensangrentado si moverme intento  
 me acompaña su sombra en tristes visos ,  
 espectaculo horrendo que me acuerda  
 el cruel golpe de mi brazo impío.

¡ O delito funesto ! Tu me haces  
 pasar acerbos penas y martirios  
 yo pretendí matar ( esto es constante )  
 los hombres homicidas de mis hijos.

¿ Pero que ruido me extremece ; ó suerte !  
 Serán del moribundo los gemidos ?

A lo menos mis pies tremulos yacen  
 quando quiero alejarme ; mas que he visto !

La sangre corre , siendo cada gota  
 un puñal que me tiene sorprendido .  
 ¿ que he de hacer ? ; ay de mi ! Que es imposible  
 ningun descanso hallar el dolor mio.

El ruido se acrecienta, y baja al punto una nube copiosa de granizo, y una voz resonaba que decia, ¿donde tu hermano está? Responde, dilo.

Respondió temeroso, y asustado..... ¿me lo han dado á guardar? Quando un bramido sus acciones cortó, y horrendo trueno los pastos consumió con fuego activo.

Salió un Angel, impresas en su frente señales de amenaza y de castigo; de su mano derecha un rayo arroja vibrantes llamas, y con furia dixo:

Detente, tiembla, con pavor escucha la funesta sentencia que te intimo, de tu hermano la sangre al Cielo clama, que injustamente derramaste, indigno.

Vivirás infeliz sobre la tierra, la tierra que se ha abierto, y ha sorvido aquel raudal de su inocencia pura no te consentirá, ni dará abrigo.

Por el mundo vagueando correrás los desiertos mas fieros y escondidos, faltaráte el sustento sin lograr que el fruto recompense tu cultivo.

Al escucharlo se sufoca, y cae sobre la tierra inmovil sin sentido estando sus potencias agitadas con un impedimento combulsivo.

¡ Mi delito !..... ¡ Ay de mi !.... ¡ Terrible fué !..  
Dijo con voz sumisa..... mi delito.....  
¡ ó Dios inexôrable ! Tus venganzas  
yá con justa razon me han comprehendido.

Ojalá que el primero que me halle me mate, y despedace : divididos queden mis miembros, tragueme la tierra y en su profundidad me sorba vivo.

Cayga en quien te matare siete veces ( bolvió á decir la voz ) mayor castigo, las infames señales en tu frente te acuerden el tremendo sacrificio.

Asi el Angel fulmina el anathema contra el reo, dexandole convicto, buela á lo alto, y los truenos se oyen de un impetuoso viento compelidos.

Quedó inmovil, pintada en su figura la desesperacion, y en torbellinos se le erizaba el pelo, dando el rostro de su rencór indubitable indicio.

Plegue al Cielo me abrase ardiente fuego  
y de entre los mortales expelido  
mil veces sea (asi vociferaba)  
sepultado en profundo precipicio.

La tierra no me ampare, ni consienta,  
de mi mismo me mire aborrecido,  
odioso contra todos los mortales,  
y odioso quiero ser contra mi mismo.

Maldita sea la hora en que mi sueño  
fué de infernal letargo producido,  
bramen estas campiñas siempre que  
el Sol vuelva á alumbrarlas con sus brillos.

Triunfad, triunfad spiritus rebeldes,  
de aqueste miserable, vengativos,  
su triste situacion aniquilad,  
y en las obscuras sombras sea oprimido.

Despues de estas palabras poco á poco,  
á un tronco se arrimó donde sin tino  
sobre el se sienta, sin poder moverse  
y en donde continuó dando estos gritos.

¡ Que ruido escucho? ¡ Que lamentaciones  
contra mi oygo? ¡ O que vaticinios!

Abél asesinado es quien me busca  
por mas que retirarme solícito.

Entre tanto ya el padre de los hombres de su pobre cabaña habia salido , acompañado de Eva que gustosa registraba del Sol el primer viso.

Acerquemonos ( dijo ) á las praderas plateadas con la escarcha y el rocío , hasta que llegue el tiempo del trabajo , y vuelva , esposo mio , á mi retiro.

Tu marcharás al campo á tus labores , por que de los hermosos pajarillos trinando dulcemente en las retamas , ya los sonoros cantos percibimos.

Querida ( le responde ) vamos antes á los prados verdosos y floridos donde el ganado que Abél apacienta pasta la fresca yerva en su recinto.

Quizá le encontraremos con canciones saludando al Señor ; ay hijo mio ! Que tu virtud conmuebe mis potencias con afectos devotos y divinos.

Entonces , dijo Eva , confiarte pretendo un pensamiento que he tenido , quando al salir el Sol esta mañana previne en una cesta pasas , é higos.

En buscar á Caín por estos valles  
he pensado, y tambien se me ha ocurrido  
llebarle aquestas frutas que refresque  
quando del campo buelva enardecido.

A la sombra del arbol mas frondoso  
le saldré á recibir, y prevenido  
se lo tendré dispuesto quando llegue,  
por que temple su ardor mi afecto fino.

¡Quan diligentes son tus prevenciones!  
Adán la respondió, como preciso  
contemplo procuremos aliviarle  
por que su animo está muy abatido.

Esta hermosa mañana que convida  
á la serenidad, con regocijos,  
tal vez le templará las impresiones  
que le tienen absorto, y pensativo.

Disponense á marchar, sin detenerse,  
en amantes coloquios divertidos,  
llebando Eva la cesta prevenida,  
y explicando en el gozo su cariño.

Al pasar por un bosque mira atenta  
un bulto que en el suelo vió tendido  
¿quien esta allí? Pregunta, y retrocede  
perdido su color y yerta dijo:

No es ninguno que se halle recostado,  
ni el descanso pretenda ; mas que miro !  
; Aquel rubio cabello no es de Abél ?  
; O pesar ! O tormento ! O dolor mio !

Abél , Abél , despierta que tu madre  
es la que te despierta hijo querido ,  
buelveme tu graciosa cara hermosa .  
despierta de tu sueño amado hijo.

Llegaronse mas cerca , y Adán mira  
la sangre que inundaba el campo limpio  
; sangre corre ! ( pronuncia ) ; Sangre corre  
que de su blanca frente baja en hilos !

; Abél del alma mia ! Gritó Eva ,  
y cogiendole un brazo , suspendido  
quedó su aliento , sin saber de sí  
cayendo sobre Adán , dando suspiros.

Ambos enmudecieron , sin mirarse ,  
quando Caín vagante , y aturdido ,  
andaba por los montes ciego , errante ,  
y á dar con el cadaver alli vino.

Quando á sus padres vió mas se enfurece  
y temblando les dice : Yo..... yo he sido  
quien la muerte le dió ; maldita sea  
vuesrra generacion , padres iniquos.

Yo le maté repito , no fué otro ,  
maldita seas muger que me has parido ,  
malditos los instantes que en tu vientre  
me aposentaste para lo que has visto.

Como el amor enlaza dos amantes  
con la gustosa union de su atractivo ,  
nuestros primeros padres se quedaron  
prendados en la accion , y sin sentido.

El primero fué Adán que del letargo  
sin poder respirar dijo sumiso  
¿donde estoy ? Mis entrañas siento heladas,  
y un temblor cobrecoge el pecho mio.

¿ Desventurado é infelice padre !  
¿ Que espanto horrible sobre ti ha caido !  
¿ Muerte le dió su hermano ! ¿ horrendo caso !  
De aqui se fué furioso , y nos maldijo.

Y tu querida Eva ¿ no despiertas ?  
¿ El peso no te oprime con que gímo ?  
¿ Estas muerta al dolor ? ¿ No me respondes ?  
¿ Soy la victima de este sacrificio ?

No obstante, Dios inmenso á tus Decretos,  
ríndo mi voluntad y la resigno ;  
pero un humor se extiende por mis venas  
que helandome la sangre no respiro.

¿ Como tardas ; ó Muerte ! En sufocarme ?  
 ¿ Que te detienes ? Quando de mi hijo  
 el mejor , Abél digo ; trance horrible !  
 Palido su cadaver ya registro.

Despierta al fin , querida compañera ,  
 ayudame en mis males á sentirlos ,  
 buelvan tus ojos entre tantas penas ,  
 á dar algun consuelo acia los míos.

Y mirandole entonces , moribunda ,  
 ¿ se habrá alejado yá ? ¿ Se habrá partido  
 el cruel homicida ( le pregunta )  
 depues de las blasfemias que le oímos ?

A estas palabras se cayó rendida  
 otra vez en sus brazos , donde en finos  
 sentimientos de amor buelta al cadaver  
 explicó el llanto lo que la voz dijo.

Tus eclipsados ojos ; ó congojas !  
 No verán á tus padres ; que martírio !  
 Despierta Abél del alma ; no despiertas ?  
 ; O dolor ! O pesar ! O Dios benigno !

Esta és la muerte que nos anunciaste  
 quando pecamos ; ó delitos míos !  
 Promulgando tu alta providencia  
 la terrible sentencia de malditos.

Yo fuí quien te seduge, pecar hice,  
 su sangre clama contra mi; Dios mio!  
 Pideme esposo, pideme su sangre,  
 que es justo que yo pague lo debido.

¡ Ay hijos infelices! Vuestro hermano  
 mutió al golpe cruel del yerro activo,  
 tu fraticida, tu nos lo robaste,  
 sin vida estoy.... sin animo respiro.....

Asi se lamentaba, el suelo riega  
 con arroyos del llanto prorrumpidos,  
 y Adán la representa que sus penas  
 aumentan su dolor, siendo excesivo.

Que cese de llorar por el amor  
 con que siempre la habia preferido,  
 que ambos pecaron, y que el Dios Supremo  
 de ambos tendría piedad, y de sus hijos.

Volviendo á desatarse en sentimientos  
 y de amor en coloquios expresivos  
 al sangriento eadaver preguntaba

¿ que se hizo tu rostro, hijo querido?

¿ Donde tu voca está? ¿ Donde el carmin  
 de tus hermosos labios peregrinos?

¿ Donde están tus discursos celestiales,  
 que en tu horrenda figura no distingo?

Adon-

¿ Adonde está tu frente á quien la niebe  
la blancura robaba ? ¿ Que se hizo ?  
Que en triste palidéd se vé eclipsada,  
y en cerúleo color se ha transferido.

¡ Ay amante Abél mio ! Que tu madre ;  
esta madre infelíz tambien ha sido  
asesinada con el duro polpe  
que fulminó cruel el asesino.

Sin poder proseguir se desfallece  
sobre el difunto , su color perdido ,  
y Adán que taciturno la observaba ,  
habló con setimientos oprimido.

¡ Que abandonado estoy ! Mi pecho se halla  
atravesado de un fiero cuchillo :  
Ya murió ; triste suerte ! El que llenaba  
mi atencion de placer y de prodigios.

¡ O Abél ! ¡ Querido Abél ! ¡ Conque eres muerto  
á manos de aquel monstruo fugitivo !  
¡ De Caín ! ¡ tanto horror se me figura  
que el animo no puede definirlo !

¡ Gran Dios ! Que el desconsuelo nuestro miras,  
y nuestro corazon vé tan remiso ,  
perdona si nos vé en nuestro polvo  
arrastrarnos cobardes y aprehensivos.

Pronunciando estas voces se trasmuta tan palido, suspenso y dolorido, que su desolacion representaba de la pena mas viva vibo incendio.

Bolvió la vista al lugar fatal donde la muerte habia sucedido. y arrimandose á Eva, del cadaver su mano retiró, y habló remiso.

¡ O dulce compañera ! ¿ No es ya tiempo que despierte tu amor ? Buelve bien mio, tu cara contra mi, buelve tu rostro con el tragico insulto amortecido.

¿ Es posible que sorda no obedezcas, sin mirar mi pesar, ni darme alivio ? Sintámos á la pár las aficciones, que produjo el pecado contraido.

¡ O caro esposo mio ! ¿ Tu me quieres ? ( con dolor pronunció ) ¡ feliz destino ! ¿ Quieresme, quando sabes que mis males de esta tragedia fueron el motivo.

Asi clamaban, y se lastimaban, quando advierten y miran de improviso una figura con brillantes luces, que el resplandor rovaba los sentidos.

Hermosas flores en el campo observan ,  
notando de repente haber nacido ,  
señalando sus pasos donde quiera  
que estampaba su planta el suelo liso.

Sobre un vestido blanco que excedia  
á las plateadas nubes , por lucido ,  
hondeaban sobre el talle que descubre  
un numero de Estrellas infinito.

Con aqueste aparato se acercaba  
el Nuncio Celestial , à quien rendidos ,  
llenos de admiracion besan las plantas ,  
para oír la embaxada y recibirlo.

Primeramente registró el cadaver ,  
y observando á sus padres , compasivo ,  
despues con voz afable les saluda ,  
diciendoles , vosotros seais benditos.

Benditos seais vosotros que llorais  
al inocente hijo haber perdido ,  
el Todo Poderoso me encomienda  
que venga yo en su nombre á redimiros.

No entregueis al dolor , ni á los pesares  
el sentimiento justo , é imprevisto ,  
haced cuenta que vive , pues la muerte  
le ha libertado del pesado vinculo.

Tanta felicidad es la que goza ,  
 quanta no es comprehensible á los nacidos ,  
 tanta será su gloria con el tiempo ,  
 que no la borraràn eternos siglos.

Muy corto espacio durará la ausencia  
 en que bolvais á verle hermoso y vivo ,  
 presto vendrá la Muerte apresurada ,  
 y en tanto disfrutad vida , tranquilos.

Por lo tocante , Adán , á ti te manda  
 ( atiende este precepto del Altísimo )  
 restituyas el cuerpo corruptible  
 del difunto á su estado primitivo.

Abre una sepultura , y en su centro  
 subterrarás ese cadaver frio ,  
 en donde à polvo se reduzca y buelva  
 segunda vez al sér de su principio.

Tales fueron del Angel las promesas ,  
 que de sus corazones affigidos  
 arrancó con su aspecto la tristeza ,  
 conmutandola en gozo sus auxílios.

A manera que el agua de una fuente ,  
 saltando cristalina con bulllacio ,  
 refrigera la sed del caminante  
 que la fatiga tiene enardecido:

Quando por largo tiempo trepa y pisa  
 los arenales secos, y que activos  
 los ardientes calores le comprimen,  
 llegando á mirar desfallecido:

Y que siguiendo el curso de las aguas  
 le conduce á otra parte su destino,  
 y encuentra una region, cuyas riquezas  
 le presentan objetos muy distintos.

Asi el alma de Adán, llena de nobles  
 sentimientos de amor, enardecidos,  
 puso la vista en el brillante Angel,  
 á quien rodeaba un fuego lucidísimo.

Bendecimoste ( exclama ) Celestial  
 de las alturas bello Paraninfo,  
 bendecimoste ( buelve á repetirle )  
 y al tiempo de marchar le llamó Amigo.

Y bolviendose á Dios, profiere humilde  
 benefico, Señor, sois, y propicio,  
 pues queriendo aplacar nuestras miserias  
 Angeles despachais para asistirnos.

Desde los altos Cielos Tutelares  
 nos embiais amoroso, si, Dios mio,  
 mandandoles recojan en su seno  
 hasta nuestros mas minimos suspiros.

¿ Se ha de entregar nuestra alma á los pesares siendo inmortal con tantos beneficios? No puede ser, ni el Cielo lo permita, cesen nuestras congojas y conflictos.

Debemos derramar á la verdad, lagrimas por el justo humilde hijo, privados de sus brazos; pero ¡ quantas debiera derramar el asesino!

¡ O Señor! ¡ Que consuelo seria el nuestro si bolviese á tu gracia arrepentido! Borrando las infamias que su culpa cometió en el tremendo atroz delito.

No dudes, querida Eva, que me asombra, ¡ como un dolor agudo executivo, no nos hace caer de un accidente quando por el rogamos y pedimos!

No retardemos, no, de obedecer las ordenes supremas del Altisimo, yendo á llebar este cadaver yerto al mismo seno de que fué expelido.

Dulce esposo, (responde) ya mi alma reconocida se halla al sér divino, mas aliviada estoy, y asi sostenme con tus consejos solidos y píos.

Ya mi debilidad no será tanta  
sostenida de ti, dueño querido  
como la yedra al tronco se sostiene  
del árbol que la ayuda y la dá abrigo.

Tomó sobre sus hombros el cadaver,  
y aquí ¡ ó dolor! El padre, enternecido,  
agoviado del peso sollozaba,  
cargado con el cuerpo de su hijo.

Llegan á la cabaña, y depositan  
el funesto espectáculo, rendidos,  
en tanto que le labran sepultura  
donde vuelva la tierra á consumirlo.

\* \* \* \*

\* \* \*

\* \*

\*



## CANTO QUINTO.

A Penas Thyrsa hermosa apresurada  
de un triste sueño se habia levantado ,  
dexando con temor el dulce lecho ,  
y saliendo confusa para el campo ,

Al modo que despierta el que viaja ,  
despues que caminando fatigado  
se acuesta bajo el arco de una roca  
que en sus cabernas amenaza espantos.

Quando el Angel benebolo entre sueños  
le representa que se ha desgajado  
la peña ; y que temblando se retira ,  
oyendo que despues se hace pedazos.

Ignorando si aun el compañero  
de su infausto viage se ha librado ,  
ó si las ruinas le sepultarian ,  
respira entre pesares y cuydados.

H

Que

¡ Que fantasmas terribles ( dijo ella )  
 mientras dormia son las que han pasado !  
 ¡ Que lugubres espectros reconozco  
 en la naturaleza todos varios !

Rindote gracias clara luz del dia ,  
 por haber estas sombras ahuyentado ,  
 flores hermosas que servis de alfombra  
 en tapices de prados esmaltados.

Vuestros perfumes suabes me embelesan  
 con olor atractivo , y dulce encanto ,  
 restauran mi cerebro , que de angustias  
 con la pesada noche está agitado.

Habitadores que poblais el ayre  
 con armoniosa voz y alegres cantos ,  
 vuestros tiernos acentos restablecen  
 feliz serenidad á mis trabajos.

Mi voz , que vá á mezclarse con la vuestra  
 al Criador Eterno cante lauros ,  
 y confundida mi alma en sus bondades  
 publique sus favores soberanos.

Su providencia vela , quando á oscuras  
 la tenebrosa noche cubre el manto ,  
 y las adormideras con el sueño  
 nuestros ojos nos tienen amorrados.

Salió de su cabaña y se acercó á las flores que brotos retoñando acavaban de abrirse con el Sol, que las vivificaba con sus rayos.

A este tiempo la insulta una tristeza que el animo la dexa perturbado, interiormente tiembla y le parece que oscuras nubes vé con sobresalto.

¿ Donde estás Abel mio? ( exclama triste)

Yo corro, yo te sigo, y en tus brazos me boy á refugiar, por si tu vida mitiga sentimientos tan amargos.

Aceléra sus pasos prontamente, quando Mehala sale preguntando ¿ adonde Thyrza vás, adonde, amiga, con tanta priesa, y el color mudado?

¿ Que representa, ( dime) ese cabello, esparcido, tendido y desgredado, que con ninguna flor ni compostura, parece te has dignado de adornarlo?

Corro ( la contextó) me voy hermana, al dueño de mi amor ando buscando, unos temores me tienen sorpresa que es imposible poder explicarlos.

En un sueño profundo aquesta noche vivamente de mi se apoderaron, sin que fuese capaz de darme alibio la clara luz del dia que miramos.

Pero si el sobresalto no me dexa con la brillante aurora que ha rayado, de mi amante los brazos, y sus gracias sosegaran mi espiritu apocado.

A estas palabras la responde triste la esposa de Caín; ó que presagios! No tengo yo en verdad quien me consuele sino mis padres debiles, y ancianos.

Si contigo depongo los pesares que Caín me ocasiona, son ya tantos que la naturaleza no le inspira sino desabrimientos que no alcanzo.

El trabajo le enfada, y le disgusta, debiendo hacer fructiferos los campos; pero más me molesta su estrañeza, y el odio inveterado con su hermano.

Aqui soltó á llorar y con suspiros entrambas las hermanas se explicaron, tiernamente se abrazan y consuelan, implorando el auxilio necesario.

Ojalá que la luz que al Cielo borda  
de la bondad inmensa con sus rayos  
disipe las tinieblas que le ofuscan,  
y el sentido le tienen embargado.

Entonces la quietud mas apacible  
reynará con la paz que deseamos,  
y nuestros padres con placér verían  
tantos disgustos en favor trocados.

Aquestos sentimientos son los que  
(dijo Mehála) á mi me han ahogado,  
¡ quantas noches me cuestan de aficciones  
sin poder descansar un breve rato!

Por mi esposo al Señor pido rendida  
su corazon ablande, y que humillado  
conozca las violentas tentaciones  
que insultan su capricho con desbarros.

¡ Pero ay de mi! Que quando sumergida  
en clamores y llantos me deshago,  
despierta, y con su voz el lecho atruena,  
dejandome asombrada el verle ayrado.

Me reconviene que le soy molesta  
pues le pribo del bien que le ha dexado  
el Dios Onnipotente, que es el sueño,  
¡ que quieres tu que haga en este caso?

¡ Ay Thyrza ! Que mis lagrimas no bastan  
 mis tiernos hijos las han extrañado ,  
 con pueriles caricias inocentes  
 preguntan : por que lloro , y peno tanto ?

Oy mismo quando el alva se reía  
 de la choza salió tan ofuscado ,  
 que el furor que su rostro denotava  
 vivamente sus ojos retrataron.

Al pasar el umbral daba mil voces  
 tantas imprecaciones bomitando ,  
 que aterraba escuchar las maldiciones  
 que prorrumpieron sus ayrados labios.

Verdad es que tambien despues se aplaca,  
 y refléxiona lo que ha executado ,  
 ahoga sus ideas tenebrosas ,  
 pidiendome perdon , y queda opaco.

Pero esta debil luz se desvanece  
 como en los dias del Diciembre helado  
 se desvanece el Sol , que á media tarde  
 le vemos sepultarse en el Ocaso.

Mientras habló Mehála , la escuchaba  
 Thyrza que al mismo tiempo sintió pasos ,  
 ¡ que acentos ! ¡ Ay de mi ! ( la dice entonces )  
 todo mi corazon han penetrado !

Ay

¡ Ay hermana ! : Que ruido es el que suena entre esos arboles, y floridos ramos ? Parece que el temor que me sorprende ya mas cerca de mi se vá aumentando.

A estas voces ya casi desmayada , llena de miedo , y el color turbado , vacilante suspira , y se reclina de su querida hermana en el regazo.

Por lo espeso del bosque salió Adán , con el cadaver otra vez cargado , y Eva le acompañaba dolorida embargada la voz , perdido el animo.

Cubierta Thyrza de un dolor mortal , de la hermana quedó yerta en los brazos y esta desfalleciendo juntamente ambas cayeron en el verde campo.

A manera que quando á tres amigas en una hermosa tarde de Verano , el susto las asalta descuydadas , mirando de improviso los relampagos.

Y bolviendo las dos del accidente vén á la compañera hecha pedazos por el violento y ofensivo rayo que su tragico fin ha ocasionado.

Tal fué la situacion de las dos hijas quando vieron al padre que al hermano tendido sobre el suelo lo dexaba , por acudir á Eva con su amparo.

¿Donde estoy? (Thyrza exclama) Dios q̄ es esto!  
 ¿ Donde estoy? ; Abél mio ! ; Que he mirado!  
 ¿ Para que vuelvo á verte luz odiosa ?  
 Infeliz soy..... Yo muero..... Yo caygo.

Un rayo me penetra las entrañas  
 ¿ para que vuelvo á verte , Cielo claro?  
 Ojalá que las sombras mas oscuras  
 acabaran mi vida en un letargo.

Thyrza ( dice la hermana ) no te dexes oprimir con funestos entusiasmos , que me rinden tambien ; ay Thyrza mia ! Procuremos las dos exâminarlo.

Animadas se llegan una á otra , y al cadaver se iban acercando con lagrimas mezcladas con el susto , y aqui ; ó pesares llegó el fatal paso !

¡ Abél !.... Abél !... Abél !... Thyrza pronuncia  
 ; Abél querido esposo ! Dueño amado !  
 ; Felicidad de toda el alma mia !  
 Mi todo !.... Mi consuelo !.... Mi regalo !....

Des-

Despierta ¡ay de mi triste! : No despiertas?  
 Oye mis gritos con que amante clamo,  
 oye las voces de tu esposa Thyrsa.....  
 y al mismo tiempo pensó en abrazarlo.

Pero espantada se retira absorta  
 á vista del estrago, en cuyo caso,  
 sin alma se quedó quando advertida  
 miró su hermoso rostro trasmutado.

Cayó en tierra sin voz, sin movimiento,  
 ni aun apariencia de poder cobrarlo,  
 tan palida, tan fria, que en su aspecto  
 al marmol imitaba inanimado.

En sus ojos abiertos se veían  
 el desconsuelo, y el pesar pintados,  
 los baxaba un momento, y al instante  
 eclipsando su luz, bolvía á cerrarlos.

Adán que el sentimiento vivamente  
 de sus hijas habia reflexionado  
 pretende consolarlas, y las pide  
 moderen el pesar de su quebranto.

Las cuenta que su madre y el lloraban  
 junto al cadaver desesperanzados,  
 quando un Angel vertiendo resplandores  
 les vino á socorrer y á confortarlos.

Hizolas relacion sucintamente de quanto el Paraninfo habia expresado , mas al paso que Thyrza continuaba , sin movimiento alguno ni mostrarlo :

La esposa de Caín , ( le dice ) padre ¿ por ventura pretendes aliviarnos el inmenso dolor que nos aflige , intentando impedirnos nuestro llanto ?

¡ O tu ! Consuelo nuestro ; Abél del ama ! Para siempre perdido y olvidado , si estás en posesion del alto reyno , por que tanto lloraste sin descanso :

Aqui estamos nosotras que tu muerte estaremos continuo suspirando , y nuestra ocupacion será llorarla hasta que llegue el fin de nuestros años.

Querido mio Caín ; ¿ dí , adonde estabas quando ha espirado tu inocente hermano ? ¡ O ! Si á lo menos antes que muriese le hubieras con tus brazos consolado.

Si entonces procuraras socorrerle , sin duda con amor y con agrado te mostrara con dulces expresiones el afecto debido á favor tanto.

Quan-

¡ Quanto gozo , y alibio le causara ,  
si al espirar le hubieras abrazado !

Pero hermana querida ? tu te rindes  
nuevamente al dolor, sin mitigarlo ?

¿ Pareceme que tiemblas ? Y es constante  
tu , padre mio, tambien consternado ?

¿ adonde iría Caín , que no le he visto ,  
ni desde esta mañana puedo hallarlo ?

Eva entonces exclama tristemente  
¡ á que extremo infeliz , madre has llegado !  
¡ Ay Dios ! ¿ Como me atrebo á pronunciar  
lo que me cuesta horror imaginarlo ?

Idea detestable que me asombras ,  
y que tienes mi pecho contristado  
atormentame sola , y no permitas  
participen mis hijas de tus daños.

Asombrada Mehála ( dice humilde )  
deja Señora que el cruel nublado  
descargue solamente sobre mi ,  
ya que en sospechas peno , en que me abraso.

¿ Es Caín ? Padres ; desventura mia i....  
Y aqui el aliento suspendió embargado....  
quando Eva la responde.... si..... le ha muerto  
cayendo al mismo tiempo de un desmayo.

Un

Un temblor silencioso sobrecoge  
 á Mehála , dexandola parados  
 sus ojos , que las lagrimas comprimen  
 y sin poder hablar dijo temblando :

Muerte le ha dado ; Cielos ! Quien ? ; Mi esposo !  
 Quitó la vida á su inocente hermano !  
 ; O delito terrible ! Donde está  
 el cruel homicida ; vive acaso ?

El trueno del gran Dios yá sus venganzas  
 habrá sin duda contra el fulminado  
 ; infeliz ! Ya no exístes , y si exístes  
 ; donde te ocultas ? ; O pesar amargo !

; Ay ! ; Adonde te has ido ? ; Triste suerte  
 ( prosigue Thyrsa ) fraticida barbaro ?  
 ; Como pudiste asesinar ; ó penas !  
 á la misma virtud ? ; Como inhumano ?

Sin duda que con ojos amorosos  
 te habrá mirado en el fatal fracaso ,  
 maldito seas mil veces , y otras tantas  
 confundido , maldito , y desgraciado .

Suplicála Mehála que se temple ,  
 y la expone que mire que es su hermano ,  
 que está segura que al mirar la víctima  
 de su delito ya le habria pesado .

No le maldigas, Thyrza que es seguro  
 que de su horrenda culpa se haría cargo,  
 y al Criador Eterno pediría  
 que dignase de oírlo, y perdonarlo.

¿Donde el exceso (la responde Thyrza)  
 de mis males me lleba? ¡Tristes hados!

Yo no maldecí, Mehála mia,

¡infeliz.....; que es esto?..... ¡O cruel caso!

Sobre el cadaver se arrojó tendida,  
 besando el rostro en sangre inundado,  
 tocando sus labios macilentos

en poder respirar llegó á limpiarlos.

Al recobrase toda se conmuebe,  
 en tristes ecos del dolor formados  
 que no pudiese yo quando caiste  
 (dijo) mi rostro al tuyo haber llegado!

Con tu vista quebrada vuelta á mi  
 sentimientos me hubieras explicado,  
 de tu boca tiernas expresiones  
 escucharía, mi bien, viendo el estrago.

Ojalá que mi cuerpo con el tuyo  
 hubiera entre congojas espirado;

¡ay dolor! Que el mal que me atormenta  
 parece de remedio y de reparo.

Chozas mias , que tanto me agradasteis ,  
de aqui adelante con terror y espanto ,  
miraré vuestras luces sumergidas  
en el mas deplorable desamparo.

Pobre , y desamparada eternamente  
con clamores al Cielo suspirando  
en estos bosques lloraré mis males  
á las orillas de arroyos plateados.

Corred lagrimas mias , no ceseis  
á la vista del funebre espectáculo ,  
con vuestras fuentes regaré los montes ,  
y mis desdichas contaré á sus alamos.

Hermoso Cielo , Estrellas que bordais  
el campo azul , morada de los Astros ,  
á vosotros mis quejas , y mis penas  
explicaré en suspiros con mi llanto.

Se ha desaparecido ; duras ansias !  
El dueño de mi vida ; se ha ausentado !  
Su palidez mortal miraré siempre ,  
y el mas sangriento horror en su retrato.

La sangre desprendida de su frente ,  
sus hermosos luceros apagados ,  
infunden en su rostro la tristeza ,  
donde antes clara luz se vía brillando.

Corred lagrimas mias sin descanso  
 á vista de su aspecto amorado ,  
 quando antes su hermosura respiraba  
 acendrado candór, y candór Santo.

¡ Quanto sobresalían sus virtudes  
 en hechos manifiestos, y probados!  
 Que á los mortales trascendia su gracia,  
 y á mi me daba exemplo imaginarlo.

Corred lagrimas mias presurosas  
 sobre su cuerpo palido, y helado,  
 hasta que mi alma ansiosa vuelva á verse  
 con la suya en el Reyno Soberano.

Asi se lamentaba Thyrza bella,  
 el cadaver con lagrimas regando,  
 sintió Eva el dolor de sus dos hijas,  
 que el suyo acrecentó, llena de pasmo.

Vuestras quejas ( las dice ) me atormentan  
 quando fuí yo la causa á tanto daño,  
 perdonad á esta madre desgraciada,  
 que os ha parido para sentir tanto.

Enternecidas ambas á sus pies  
 con afectos de amor, asi clamaron,  
 te rogamos, Señora, que no quieras  
 aumentar tus pesares, y agravarlos.

Si el dolor que sentimos estuviera capaz de remediarse en nuestra mano, no verias escaparse los suspiros que el corazon exála fatigado:

¿Pero como podremos resistir el tierno amor, que en él reconcentrado despide por torrentes de amargura el raudal que destila nuestro llanto?

Hijas mias ( responde toda yerta ) no tardemos ya mas, obedezcamos las ordenes supremas, que nos mandan bolverle al seno, donde fué formado.

Restituyele pues buelva á su centro ( dijo llorosa Thyrsa ) pero un rato dexadme descansar sobre su frente, y por postrera vez darle mis brazos.

Entre tanto el sepulcro profundaba su venerable padre con trabajo, y en aqueste intermedio se presentan los hijos de Caín que iban llegando.

¿ O querido Josía ! ( exclama Eliel ) ¿ que rumores serán los que escuchamos ? Acerquemonos mas ; pero que miro ! ¿ No es Abél el que veo ensangrentado ?

Amado hermano , le responde el joven ,  
¿ no adviertes como Thyrza está llorando  
sobre su mismo cuerpo , y que su pena  
la denotan sus ojos eclipsados ?

De aqui nos retiremos por que tiemblo  
de mirar espectáculo tan tragico ,  
retiremonos pronto , y nuestra madre  
busquemos por que pueda consolarnos.

Con susto los dos niños se acercaban ,  
y hallandola la mano la besaron ,  
con tristeza la miran , y preguntan  
¿ si acaso Abel está sacrificado ?

Abrazólos , y dijo con ternura ,  
al tiempo que les habla , y al mirarlos ,  
queridos , de su polvo ya la muerte  
para vivir su alma ha separado.

¿ Luego ya no despierta ? Le replica  
el inocente Eliel , que sollozando ,  
le dice , madre mia ; ó quantas veces  
nos enseñaba agradables canticos !

¡ Nunca despertará ! ¡ Terrible angustia !  
Y nuestro padre ¿ que se hará en el campo ?  
¡ Quantas lagrimas tristes , madre amada ,  
derramará despues de haber llegado !

Y entonces los dos hijos, que la abrazan, pueriles sentimientos explicando, se ásen de su vestido, y con sus pliegues el llanto de sus ojos enjugaron.

Entretanto ya Adán la sepultura de profundar, y abrir habia acabado, y á Thyrsa la persuade que despierte, pues llegaba el momento de enterrarlo.

Acercandose à élla la cogia con amoroso, y paternal agrado; pero á este tiempo un extasis la roba hasta que de él volbió racionando.

Le he visto..... si..... le he visto á mi acercarse con un vestido de Estrellas bordado, y el resplandor celeste deslumbraba hermosas, claras luces, exâlando.

No me llores, ( me ha dicho ) soy feliz, presto vendrás á verme, hasta que entrambos disfrutémos las glorias infinitas, sin que pueda la muerte perturbarlo.

A estas palabras se desaparece, y un consuelo sublime iluminando su cara denotaba tantos bienes, que ni comprehender puedo, ni explicarlos.

Entierra, padre mio, dá à la tierra ese de polvo humanado saco, que Adan cubrió con pieles, y le tiende en el sepulcro que habia fabricado.

Entonces dice á Eva dulcemente, querida esposa, hijos, á quien amo, al Señor bendigámos, y al instante todos junto al cadaver se postraron.

¡O tu! Que habítas en el alto Cielo, ¡Dios Inmenso! Infinito! E increado! cantaban todos tén misericordia, y dignate Señor de consolarnos.

Míranos con tus ojos de clemencia, para que en este valle en holocaustos aplaquemos, Señor, vuestras ofensas, saliendo despues dél purificados.

Y en otras mil canciones amorosas afectos de virtud reduplicando, brillaba el Cielo sobre sus cabezas sin la mas lebe sombra, ni embarazo.

Vino la noche en fin, refrescó el ayre salió Caín inquieto y agitado, que con remordimientos que le insultan andaba temeroso, y sin descanso.

Oprimido se sienta en una peña  
oculta de la Luna, el rostro ayrado,  
y con horrendas voces la quietud  
de la noche rompió, lleno de pasmo.

Allá abajo la Luna se registra,  
(pronunció) que los montes bá argentando,  
y en la obscura Atmosféra se distingue  
en su palida luz algun desmayo.

La noche silenciosa no se muebe  
baxo la capa del Cielo estrellado,  
solo el hombre se agíta, y sus temores  
infunden el tormento mas opaco.

Yo he sido, yo el cruel, yo el infeliz  
que el desconsuelo infundo, ¡A desdichado!  
Que hasta los mismos montes me persiguen,  
representandome el homicidio infausto.

Planetas que escuchais mis tristes voces  
retroceded de vuestro curso claro,  
y tu Luna, disipa las antorchas  
con que estos paramos te veo alumbrando.

En este dia, ¡hora desgraciada!  
Con la sangre inocente de mi hermano  
estos fertiles campos ¡cruel venganza!  
Inundados se vieron, y regados.

Embuelveme en tu triste manto obscuro  
 infausta noche, sea yo sepultado  
 bajo tu negro velo, y mis miserias  
 las llore eternamente, sin amparo.

Y quando buelva el sueño á apoderarse  
 de mis sentidos venga acompañado  
 de las negras fantasmas que á mi vista  
 pongan su calavera echa pedazos.

De este modo sus males lamentaba  
 entre congojas todo horrorizado,  
 calló despues, y en su silencio indica  
 quedar como aturdido largo rato.

Las Aves Agoreras espantadas  
 sus funebres acentos retiraron,  
 no se oía en todo el valle, y percibía  
 sino un rumor confuso, sordo y tardo.

Tendió Caín la vista, bolvió á hablar,  
 llamó á los bosques y montes sagrados,  
 séd sensibles (les dice) á tantas penas,  
 que son innumerables las que paso.

Compadeceos de mi, que fugitivo  
 en lugubres desiertos no descanso,  
 ahuyentado de todos los mortales,  
 y mis enormes culpas arrastrando.

Los formidables vientos llebarán  
mi bendicion, y yo desesperado  
¿ adonde iré á abrigarme? No lo sé,  
de Mehala huíré; mas como hablo?

Y no pudiendo proseguir se pasma,  
y á las cabañas marcha atolondrado,  
dexando con sus lagrimas los valles  
humedecidos, y llenos de espanto.

A lo lejos descubre una glorieta  
la que su hermano Abél habia plantado,  
y esta vista le trajo á la memoria  
lo que habia dicho, viendo un tierno arbol.

Ojalá te mantengas tan robusto,  
que afirmen nuestros nietos, por sentado,  
junto al tronco de este arbol, aqui fué  
donde nació Caín, bajo sus ramos.

El homicida para quien era este  
un monumento sevéro, é infausto,  
temblando un sudor frio, se trasmuta,  
quedando yerro, y de razon privado.

Ya pasó la glorieta finalmente,  
y á las cabañas iba ya llegando  
con las palidas luces de la Luna  
por los espesos bosques enramados.

Quedó por largo tiempo suspendido  
taciturno , confuso , é insensato ,

y con voz vaxa dijo : donde se oyen  
unos silvidos broncos que he escuchado ?

¿ Serán acaso gritos que en la noche  
el desconsuelo me estén inspirando ?

¿ Quan miserable soy ! Y que distantes  
de mi miro los gustos alexados.

¿ Pero como me atrebo á respirar  
un ayre lleno de suspiros blandos ?

Huye perverso..... no profanes mas  
esta region..... y vive desterrado.

Asi acabó de hablar..... quiso escaparse ;  
pero un sudor le altera , y desmayado  
se cayó en las malezas , sin poder  
el aliento cobrar , ni dar un paso.

Thyrza , durante aquella noche adversa ,  
de su viudéz primera , y desamparo ,  
en la desierta cama no podía  
descansar , ni dormir embuelta en llantos.

Levantóse , y sentada en blanda yerva  
de la colina , caminaba al lado  
donde estaba el sepulcro , y se quexaba ,  
levantando á los Cielos sus dos manos.

Aquí descansa todo el bien ( decia )  
mi felicidad toda se há eclipsado ,  
de baxo de esta losa se sepulta  
el dulce hechizo, y el mayor encanto.

Es verdad que te he visto.... si.... te he visto  
con un vestido de luces rodeado.....  
pero.... yo te he perdido para siempre.....

¡ ó tormento ! ¡ O dolor ! ¡ O inmenso daño !

En valde , esposo mio, en valde ¡ ay triste !  
En el lecho esta noche me he acostado ,  
y en vano solicito aquel sosiego  
que amor me dispensaba en tiernos lazos.

¡ O delito horroroso ! ¿ Donde está ?  
¿ Donde está el infeliz ? ¿ Donde el tirano  
que la sangrienta muerte te dió fiero ?  
¿ Si estará arrepentido del pecado ?

A sus votos atiende , sacro numen ,  
Dios de inmensa piedad, E benigno y Santo ,  
no desprecieis , Señor, ruegos humildes ,  
si llegase contrito á derramarlos.

Hermoso Astro nocturno ( prosiguió )  
¡ quantas veces tu luz ! ¡ Astro plateado !  
¡ Quantas veces ha sido fiel testigo  
de un amor conyugal , feliz , y casto !

Tu alumbrabas sus pasos , ya no puedes alumbrar sino un feretro eclipsado , sino un monton de tierra que en cenizas conservará un sepulcro inmensos años.

Asi se lamentaba , quando advierte , dilatada region exâminando , un resplandor que su atencion suspende , y á lo lexos registra en unos prados.

¡ Quan brillante es la choza que se mira ! Por que de mi miseria los acasos los levanta á sublimes conjeturas , ( dijo ) con sentimientos mas que humanos.

¡ Que refulgentes luces se aparecen donde , Abel mio , tu amor demostrando al ocultarse el Sol , y al despedirse , rovas mi cariño con alhagos !

Thyrza , ( entonces decias ) si mi vida falleciese primero en este caso no llores largo tiempo mis memorias , que presto bolveremos á juntarnos.

Querido mio ( yo respondia entonces ) mi pecho con el suyo reforzando , si la muerte me coge la primera que moderes te ruego el duelo amargo.

Si el alma pereciera como el cuerpo  
mi sentimiento sería duplicado,  
y en tu sepulcro me recostaría  
hasta espirar contigo, y morir ambos.

Dijo: pusose en pie sobre la losa,  
se paró un rato, y fué recopilando  
reflexiones que buelven á insultarla  
con nuevos accidentes y embarazos.

En fin murió; Desdicha! Trance horrible!  
Asesinado por su hermano ingrato:  
¡por su hermano! ¡Tormento inexplicable!  
Carmin vertiendo, sangre destilando.

¡O Dios! Oye mis suplicas, perdona  
al alevoso, bueluele á tu agrado,  
no dexaré de instarte compasiva  
quando salga el lucero mas temprano.

Mientras tanto Caín temblando estaba  
en el bosque oprimido y despechado,  
huye (repite) huye fiero monstruo,  
de esta Santa morada.... huye tirano.

¿Mas que fuerza contraria me detiene,  
que mis pasos impide retardados?  
¿Sereis vosotras, infernales sombras?  
¿O si me detendran contrarios Astros?

¡ Espectaculo horrible ! ¡ Que me quieres ?  
Mira que ya rendido..... que agravado.....  
pero ¡ ay de mi ! Que el susto se acrecienta  
y el pabór me acobarda al intentarlo.

¡ O poder virtuoso, quanto muebes !  
Que penetrantes son tus tiros santos !  
Que aunque quiera apartarme no es posible ,  
y no hay en mi otro arbitrio que aguantarlo

¡ A Infierno ! En tus cabernas no se halla .  
mas activo dolor , ni mas pesado ,  
que en lugar de aliviarme , mas me ofende  
querer buscar remedio , y el no hallarlo.

Por mi ruegas , ¡ ó Thyrza ! No lo hagas ,  
repara que tus votos serán vãos ,  
no querrá Dios oírte por que es justo ,  
y es justo que con migo esté indignado.

¡ Mas que veo ? Parece se retira  
ya de junto al sepulcro , no lo extraño ,  
la rendirá el dolor si considera  
el atrebido , alebe asesinato.

¡ Me atreberé á seguirla ? ? Besaré  
la tierra que señala con sus pasos ?

No..... retirate infame , no la sigas ,

¡ Como te has de atreber á ejecutarlo ?

Paróse sorprendido ; pero luego nuevo furor le arrastra , y con sus manos hace tales extremos que se notan efectos de íra , y de demencia amagos.

¿ Pero no sabre huír ? ( á decir buelve )

¿ Mehála mia ! ; Hijos desgraciados !

¿ Como podré ausentarme , si ha de ser para jamás bolver , si me separo ?

Quizá la compasion te hará verter lagrimas , ¡ ó pesar ! ; O tristes hados ! Aun me bendecirás ; pero ay de mi ! Que maldito me miro , sin amparo.

¿ O desastre ! ; Tormento inexplicable ! Que yo no podré huír ( buelvo á intimaros ) y es fuerza que os lamente mis miserias , siendo testigos de mis justos daños.

Diciendo esto se llega acia el sepulcro , y á la cabaña se iba aproxímado , parabase confuso , y suspendia , vacilante , rendido , y obcecado.

Dentro estaba Mehála que á la Luna su palidéz mostraba en tanto grado , que aunque su amarilléz era notoria lo estaba élla más que el mismo Astro.

Lloraba sin consuelo , y sollozaban sus hijos que la miran asombrados , vió al infeliz esposo , y á su aspecto ni pudo respirar , ni aun animarlo.

Procuraban los hijos aliviarla , ¡ ay padre mio ! ¡ Padre mio ! ( clamaron ) consuela á nuestra madre que afligida está viendo lo mucho que has tardado.

Tal fué el acogimiento que le hicieron , pero el sin tino , absorto , y aterrado , con violenta congoja que le oprime , cayó en el suelo , perdido su animo.

Bolviendo en si Mehála , le observaba haciendo cerca de élla extremos raros , bañaba con sus lagrimas la tierra , y el dolor le agitaba con cuydados.

¡ O Caín ! ( prorrumpió ) ¡ Tremenda escena !  
¡ O Caín infeliz ! O Dios ayrado !

Y arrancando el cabello se quexava con gritos tristes , y descompasados.

Mehála , ( dijo entonces ) : por que lloras ? perdona al homicida , al cruel hermano , que á llorar viene , donde tus pies riegue sumergido en su polbo un desdichado.

Con-

Concedeme este corto beneficio ,  
 que por inmenso bien sabré apreciarlo ,  
 no me maldigas , no , Mehála mia ,  
 que postrado á tus pies humilde clamo.

Huíreme despues , iré á esconderme  
 de mi mismo , en los senos mas estraños ,  
 maldito ya de Dios serán mis dias  
 melancolicos , tristes y pesados.

A Dios , Mehála , para nunca verte ,  
 à Dios esposa , para ya olvidaros ,  
 á Dios que me despido para siempre ,  
 y á Dios que para siempre yá me aparto.

Ahoia mismo boy á separarme ,  
 hijos queridos , y ya abandonados ,  
 yá para siempre os dexo , yá se ausenta  
 vuestro inhumano padre , por ingrato.

Con inocentes voces suspiraban  
 atonitos , confusos , y angustiados ,  
 abrazóle Mehala , cariñosa ,  
 procurando discreta serenarlo.

¡ Ay ! ( le dice ) Caín : quieres huirte ?  
 ; Tu solitario ? Tu de mi apartado ?  
 ; Como podria morar yo en las cabañas ,  
 ni en tu ausencia vivir ? No ay que pensalo.

No

No.... No.... Caín.... contigo he de partirme contigo, esposo dexaré el poblado, vamonos a los montes, donde ausentes. el mas vivo dolor nos mate á entrambos.

Dijo: y el delinqüente se suspende, mirandola con rostro perturbado, ¿eres acaso de Mehála sombra (la preguntó) ó es sueño quanto palpo?

Mas no<sup>a</sup> tu misma eres, tus palabras me llenan de consuelo, imaginando que tu rara virtud es quien te muebe a seguirme gustosa en mis acasos.

Quedate vida mia, no te ausentes, olvida este hombre, que ya sepultado en sus mismos delitos se averguenza de que quieras seguirle en sus trabajos.

No, mi bien, (le responde) no es posible que yo te dexé solo, penetrado mi corazon que al tuyo corresponde, no sufre que me quede, vamos ambos.

Nuestros hijos iran adonde fueres, todos te seguiremos, y humillados pediremos al Dios Omnipotente nos dé el alivio que necesitamos.

¡ O tu ! ( exclamó Caín ) ; O tu querida ,  
prenda del alma ; quanto yo no alcanzo !  
Tu antorcha me ilumina en las tinieblas  
en que mi obscuridad se habia engolfado .

Y entonces le abrazó , tan dulcemente ,  
que el corazon ensancha con el llanto ,  
á sus hijos bendice , y con presteza  
á la luz de la Luna se ahuyentaron .

Con frecuencia miraban las cabañas ,  
bolviendo atrás la vista con cuydado ,  
y en regiones desiertas , nunca holladas ,  
poco á poco se fueron internando .

Y aqui colgando el Plectro en verde sauce  
tremulo el pulso , y referido el caso ,  
se concluye esta escena lastimosa  
con el tragico FIN que se ha expresado .

\* \* \* \*

\* \* \*

\* \*

\*

## FEE DE ERRATAS.

- P**AG. 39. lin. 13. O gran ; lee *O grande*
- Pag. 42. lin. 18. la ; lee *le*.
- Pag. 88. lin. 13. sueño ; lee *sueños*.
- Pag. 95. lin. 3. llenando ; lee *le llena*.
- Pag. 97. lin. 9. justa ; lee *junta*.
- Pag. 110. lin. 20. Soy la víctima ; lee *Soy yo la víctima*.
- Pag. 128. lin. 8. Yo caygo ; lee *Yo me caygo*.
- Pag. 133. lin. 7. Yo no maldecí ; lee *Yo no le maldecí*.
- Pag. 152. lin. 5. le ; lee *la*.
- Pag. 114. lin 4 incendio lee indicio -*



LES DE ERRALES

P

P. AG. 32. lin. 13. O gran the O gran

Page 42. lin. 18. la; loc la;

Page 88. lin. 13. sueno; los menor.

Page 97. lin. 3. librando; loc 2. lina.

Page 97. lin. 9. justa; loc justa.

Page 110. lin. 10. Soy la ultima; loc 2.

Page 110. lin. 10. Soy la ultima; loc 2.

la prima

Page 128. lin. 8. Yo cargo; loc 1. Yo cargo

Page 133. lin. 7. Yo no maldice; loc 1. Yo no

Page 133. lin. 7. Yo no maldice; loc 1. Yo no

maldice.

Page 174. lin. 7. la; loc la;



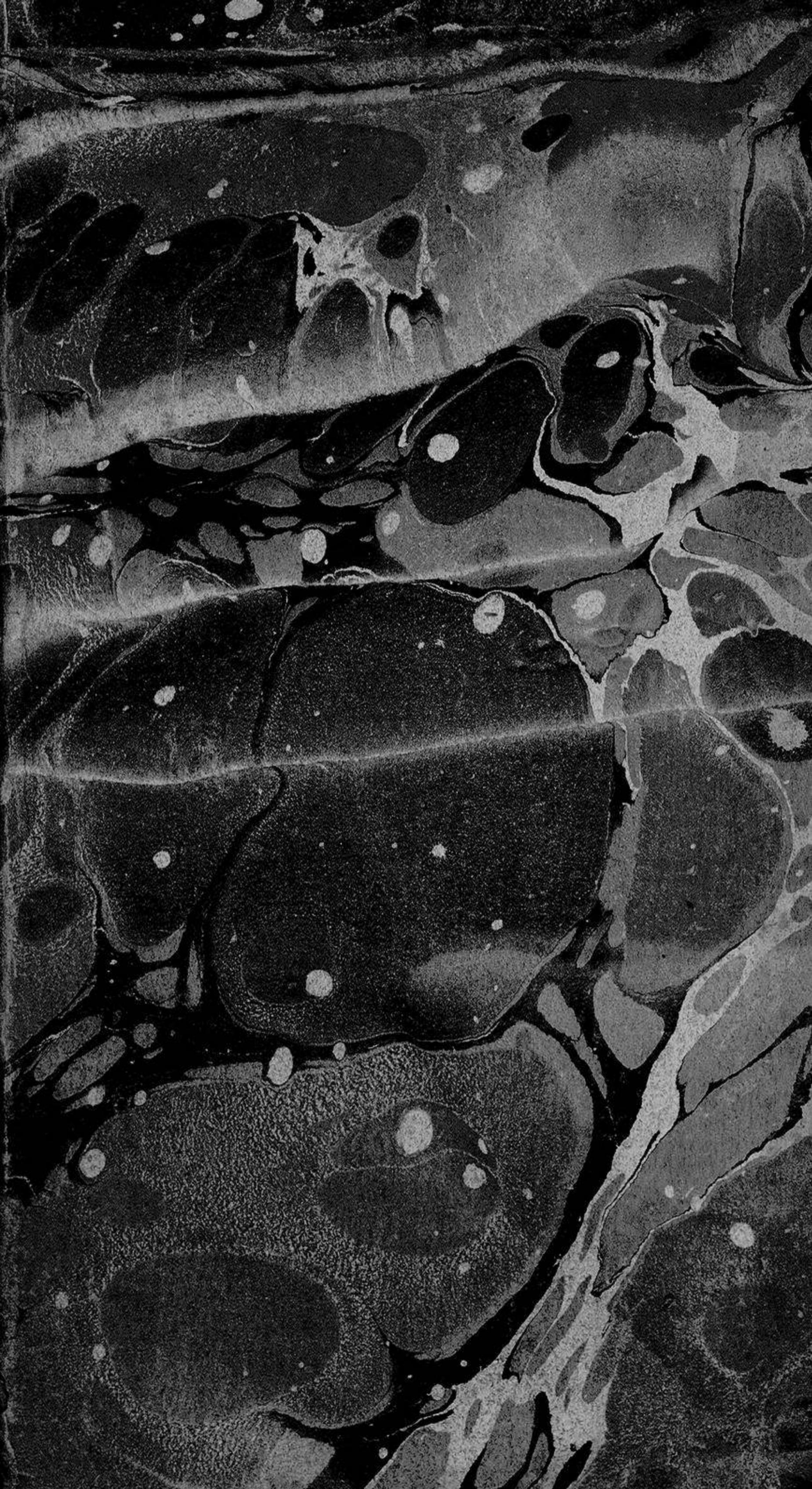














MUERT  
DE  
ABEL

Ast  
R  
1923